

Preparar un mundo
para las futuras generaciones

Un corazón capaz de transformarnos
y transformar el mundo

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA · Año XIII · Número 77 · Diciembre de 2021-enero de 2022

IBERO

www.iberomx/revistaibero/

AÑO IGNACIANO

Renovar la fe y poner
a Cristo en el centro

Sara Gabriela Baz Sánchez Pascual Cebollada, S. J.

Luis García Orso, S. J. Lorena Giacomán Arratia Luis Héctor Inclán Cienfuegos

Hernán Quezada, S. J. Daniel Stevens León, S. J.

María Cristina Torales Pacheco Mariano Torres Vargas, S. J.

Diciembre de 2021-enero de 2022

PORTE PAGADO
PP09-02080
PUBLICACIÓN PERIÓDICA
AUTORIZADO POR SEPOMEX

Tú, que
deseas crecer
como persona.



**QUEREMOS
ACOMPañARTE.**

educacionjesuita.mx

EL DR. LUIS ARRIAGA VALENZUELA, S. J.,

NUEVO RECTOR DE LA IBERO CIUDAD DE MÉXICO



El pasado viernes 12 de noviembre, el Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J. fue elegido nuevo Rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México para el período 2022-2026. El sacerdote de la Compañía de Jesús, nacido en el estado de Baja California, asumirá el cargo el 24 de enero de 2022, fecha establecida para su toma de posesión.

Con base en lo establecido en el estatuto orgánico de la Ibero, la Universidad Iberoamericana, Asociación Civil (UIAC), decidió la noche del viernes 12 de noviembre, durante Asamblea General Extraordinaria, que el Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J. sea el décimo noveno Rector de esta institución educativa confiada a la Compañía de Jesús. En la Asamblea de la UIAC, que es el órgano supremo de gobierno de nuestra Universidad, estuvo presente el Dr. Luis Gerardo Moro Madrid, S. J., Padre Provincial de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús. El Padre Moro Madrid fue quien entregó a la UIAC la recomendación de que fuera el Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J. el nuevo rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, misma que fue aceptada.

DOCTOR EN EDUCACIÓN Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS HUMANOS

El Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J. nació en Tijuana, Baja California, el 28 de mayo de 1970. Ha sido docente tanto en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México como en el ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, y en la Universidad de Santa Clara, en California, donde forma parte del máximo órgano de gobierno, y en la Loyola Marymount. Su perfil académico abarca la Educación y el Derecho, con una fuerte inclinación en la defensa de los derechos humanos.

El P. Arriaga Valenzuela se graduó en las licenciaturas en Derecho y Ciencias Religiosas, ambas estudiadas en la Ibero. Cursó la Maestría en Filosofía Social, en el Instituto Libre de Filosofía y Ciencias y en el ITESO, así como la Maestría en Derecho, con concentración en Derecho Internacional y Justicia, en la Universidad de Fordham, en Nueva York, y se doctoró en Educación para la Justicia Social, en la Universidad Loyola Marymount, en Los Ángeles, California. De 2018 a 2021 fue Rector del ITESO y de 2006 a 2011, director del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. Trabajó en la Asociación de Migrantes y Refugiados Ignacio de Loyola, en Chiapas, y en el Centro de Reflexión y Acción Laboral, en Guadalajara. Además, fue coordinador del Área de Derechos Humanos del Centro de Derechos Indígenas (1999-2000).

Desde 2020 es presidente de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), que agrupa a 30 instituciones en la región. Además de su labor institucional y académica, es conferencista, y ha publicado diversos artículos especializados en revistas y libros colectivos, entre los que destacan “The Experience of Center Prodh in Mexico”, en el libro de Antonia Darder *Reinventing Paulo Freire. A Pedagogy of Love*, “Medios de comunicación y derechos humanos. Lecturas desde la sociedad civil”, “¿Liberadas del temor? La tortura sexual contra las mujeres en México”, “Cerrar la brecha: alternativas para revertir la crisis de impunidad” y “Universidad y sociedad civil organizada. 20 años de relación entre el Programa de Derechos Humanos de la Ibero y el Centro Prodh”.

Por su labor y trayectoria, ha recibido la Medalla Emilio Krieger y el reconocimiento Hermila Galindo por su lucha en la defensa de los derechos humanos.

AÑO IGNACIANO: Renovar la fe y poner a Cristo en el centro

12



San Ignacio recibe la Bula *Regimini militantis Ecclesiae* de manos del Papa Paulo III. Cristóbal de Villalpando. Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, Estado de México.

01

Actualidad Ibero.

El Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J., nuevo Rector de la Ibero Ciudad de México.

03

Editorial.

El Año Jubilar Ignaciano 2021-2022, una oportunidad para el discernimiento.

04

Arturo Sosa, S. J.

El Año Ignaciano 2021-2022. Preparar un mundo mejor para las futuras generaciones.

08

Pascual Cebollada, S. J.

Una invitación al Año Ignaciano.

10

Saúl Cuautle Quechol, S. J. †

Un corazón capaz de transformarnos y transformar el mundo.

12

María Cristina Torres Pacheco.

Ignacio, el santo de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

18

Mariano Torres Vargas, S. J.

Actualidad de los *Ejercicios Espirituales*. Transformar un mundo herido y roto.

24

Daniel Stevens León, S. J.

El legado de la Compañía de Jesús en la creación de universidades.

28

Lorena Giacomán Arratia.

La Compañía de Jesús y su apostolado educativo.

32

Hernán Quezada, S. J.

San Ignacio y la importancia de la ciencia en la pedagogía ignaciana.

36

Sara Gabriela Baz Sánchez.

La espiritualidad ignaciana para el bien vivir y el bien morir. Algunas reflexiones a partir de las preparaciones para la muerte.

42

Luis García Orso, S. J.

El espíritu de los jesuitas en el cine.

46

Valentina González Yáñez.

Gente que cambia al mundo. Estudiantes Ibero. Opiniones. Estudiantes de la Ibero opinan sobre las mayores cualidades de la educación jesuita.

REFLEXIÓN, ARTE, CULTURA Y ACTUALIDAD

50

Luis Héctor Inclán Cienfuegos.

Trivium. Acervos históricos ignacianos. Biblioteca Clavigero. Ignacio, la Compañía y los libros.

54

Redacción IBERO.

Trivium. Cultura. Reflexiones. Ignacio de Loyola bajo la mirada de Roland Barthes.

58

Beatriz Palacios.

Música para camaleones. Discos. Qué escuchar y por qué.

60

Valentina González, Pedro Rendón e Iván Cabrera.

Actualidad Ibero. Breves de la Universidad Iberoamericana. La Ibero, reconocida por su reputación corporativa y sus programas de formación.

64

Innovación tecnológica.

Dispositivos e instrumentos que facilitan la vida.



Página del libro *China Illustrata* (1667), del sabio Atanasio Kircher, S. J. Acervos Históricos de la BFXC.

Aviso de Privacidad.

La Dirección de Comunicación Institucional de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, con domicilio en Prolongación Paseo de la Reforma número 880, Colonia Lomas de Santa Fe, Delegación Álvaro Obregón, Código Postal 01219, en Ciudad de México, utilizará sus datos personales recabados para difundir el quehacer académico de la universidad e informarle sobre asuntos escolares, administrativos, culturales, deportivos y sociales, distribución, ya sea de manera directa o a través de un tercero, de la Revista IBERO y de productos de comunicación. Para mayor información acerca del tratamiento y de los derechos que puede hacer valer, usted puede acceder al aviso de privacidad integral en la liga <http://www.ibero.mx/aviso-legal-y-de-privacidad>.



El Año Jubilar Ignaciano 2021-2022, una oportunidad para el discernimiento

El 20 de mayo de 2021 comenzó la celebración del Año Ignaciano de la Compañía de Jesús, en ocasión de cumplirse 500 años de la herida por bala de cañón que sufrió el soldado Ignacio de Loyola, en una batalla de Pamplona, en 1521, y que provocó un cambio radical en su vida a la vez que una gran transformación en la Iglesia y en la historia del catolicismo: su conversión de una vida mundana y vanidosa a una existencia de espiritualidad dedicada a Dios que lo llevó a fundar la Compañía de Jesús, la mayor orden religiosa católica.

Pero esta celebración no busca únicamente el simbolismo del pasado, sino la renovación de la fe y el redescubrimiento de las raíces ignacianas, para volver a poner a Cristo en el centro, como lo hizo San Ignacio, y aspirar a una conversión continua y cotidiana, sintiendo, como decía el santo que “le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole”.

En estos tiempos de incertidumbre y angustia por los que pasa la humanidad, asediada por múltiples problemas sociales, y por una pandemia que nos ha herido a todos, es importante reflexionar y usar los días asociados a la Natividad del Señor a tratar de encontrar la serenidad y la esperanza a la manera de San Ignacio.

Al dar inicio al Año Ignaciano, el Papa Francisco alentó a todos los que se inspiran en Ignacio a que vivan este año jubilar como una experiencia de conversión, pues “en Pamplona, hace 500 años, todos los sueños mundanos de Ignacio se hicieron añicos en un momento. La bala de cañón, que le hirió, cambió el curso de su vida y el curso del mundo”. Así, sentenció Francisco, “la conversión de Ignacio comenzó en Pamplona, pero no terminó ahí. Durante toda su vida se convirtió, día a día, y esto significa que, durante toda su vida, puso a Cristo en el centro, y lo hizo a través del discernimiento, que no consiste en acertar siempre desde el principio, sino en navegar, en tener una brújula para poder emprender el camino que tiene muchas vueltas”.

Como ha escrito el Padre General Arturo Sosa, S. J., “es bueno recordar que la herida que sufrió Ignacio en Pamplona no fue tanto un final feliz, como un comienzo feliz. La conversión consiste a veces en grandes momentos de cambio, pero también en un proceso interminable. Hay que poner a Cristo en el centro cada vez, una y otra vez. Este proceso es una peregrinación por caminos sinuosos, con subidas y bajadas, a veces teniendo que volver sobre nuestros pasos, a veces sintiéndonos perdidos. Pero encontrando en el andar personas que nos indican el camino y nos tienden la mano”.

En sintonía con el Año Ignaciano, este número de **IBERO** apela a las virtudes teologales como los dones que descubrió el soldado Ignacio de Loyola postrado por las heridas de la guerra, pero con un sueño de redención, como ha dicho Francisco, “para salir al mundo entero, acompañado de Jesús, humilde y pobre, y ayudar a las almas”.

LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES

DIRECTORIO



UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA
CIUDAD DE MÉXICO

Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.
Rector electo

Mtra. Sylvia Irene Schmelkes del Valle
Vicerrectora Académica

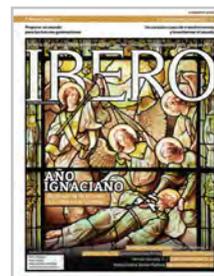
Consejo Editorial: Luis Arriaga Valenzuela, S. J. / Gonzalo Bustamante Moya / Saúl Cuautle Quechol, S. J. / Miguel Ángel Granados Chapa / Juan Carlos Henríquez, S. J. / Alberto Irezabal Vilaclara / Vicente Leñero / María Nieves Noriega de Autrey / Adriana de la Peza Vignau / Sylvia Irene Schmelkes del Valle / Ilán Semo

Comité de Asesores: Luis Felipe Canudas Orezza Ugalde / Karla Contreras Pascual / Erick Fernández Saldaña / Diego García Núñez / Luis Héctor Inclán Cienfuegos / Ignacio Padilla / Alma Polo Velázquez

Director general: Carlos A. Valle Cabello
Director editorial: Juan Domingo Argüelles
Asistente editorial: Beatriz Palacios
Administración: Áurea Maristany
Diseño: Diana Karina Rivera Esparza / Ernesto Cerna Landa / Julio César López / Héctor Raúl Pérez Cortés
Información: Jorge Cervantes Magaña
Redacción: Valentina González Yáñez / Iván Cabrera Machorro / Pedro Rendón López

Versión electrónica: www.bero.mx/revistabero/
Ventas publicid: 5950-4000 ext. 7526,

revistabero@bero.mx

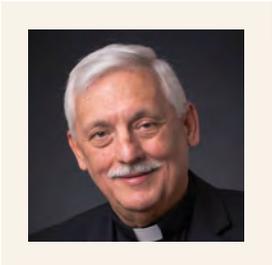


Nuestra portada:
**Año Ignaciano:
Renovar la fe y poner
a Cristo en el centro.**
Vitrail en el santuario
de Loyola.
Fotografía de Enrique
Vidal Flores.
Unsplash.

IBERO, REVISTA DE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA es una publicación bimestral de la Universidad Iberoamericana, A. C., bajo la responsabilidad de la Dirección de Comunicación Institucional de la Ibero. Editor responsable: Carlos Alfonso Valle Cabello, carlos.valle@bero.mx. Número de Certificado de Reserva al Uso Exclusivo 04-2015-121.718193300-102, ISSN: 2594-2662 ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: 16797, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la publicación: Prolongación Paseo de la Reforma 880, Lomas de Santa Fe, Ciudad de México, C. P. 01219. Teléfonos 59 50 41 97 y 59 50 41 98. Preprints digital e impresión: Impresos Sandoval, responsable Alfonso Sandoval Mazariego, Calle Tizapan No 172 Local 1 Col. 3A Sección Metropolitana C.P. 57750 Cd. Nezahualcóyotl Edo. Mex. Teléfonos: 57934152 Y 54937224. Distribución: Servicio Postal Mexicano. Porte Pagado PPO9-02080, Publicación Periódica, autorizado por SEPOMEX. La responsabilidad de los artículos publicados refleja, de manera exclusiva, la opinión de sus autores y no necesariamente el criterio de la Universidad Iberoamericana. No se devuelven originales no solicitados ni se entablará correspondencia al respecto. Prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la revista, sin autorización previa y expresa, por escrito, de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Año XIII, número 77, diciembre de 2021-enero de 2022.
ISSN 2594-2662.

El Año Ignaciano

2021-2022 Preparar un mundo mejor para las futuras generaciones

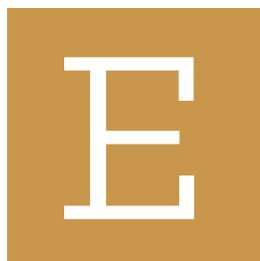


ARTURO SOSA, S. J.

Superior General de la Compañía de Jesús. Carta fechada en Roma, el 27 de septiembre de 2019, aniversario de la Bula *Regimini militantis Ecclesiae*.

A toda la Compañía

Queridos hermanos:



El año 1521, cuando Ignacio convalecía en su casa familiar de Loyola, tras la herida que había dañado su pierna durante la batalla de Pamploña, Dios obró en él la conversión que le puso en camino hacia Manresa. La Compañía

universal, unida a sus amigos y a toda la Iglesia, quiere recordar aquel momento privilegiado en que el Espíritu Santo condujo a Ignacio de Loyola en su decisión de seguir a Cristo y el significado profundo de esta peregrinación para “sacar provecho” de ella.

Igual que llega hasta Manresa aspirando a peregrinar a Tierra Santa, Ignacio hace el camino espiritual de todo converso, de uno que va a la búsqueda de Dios, como es nuestro caso. Por eso, el lema de esta celebración –*Ver nuevas todas las cosas en Cristo*– apunta a que este tiempo sea una ocasión oportuna para “ser renovados” por el mismo Señor.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y porque era muy dado a leer libros mundanos y falsos, que suelen llamar de caballerías, sintiéndose bueno, pidió que le diesen algunos de ellos para pasar el tiempo; mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer, y así le dieron una *Vita Christi* y un libro de la vida de los santos en romance. Por los cuales leyendo muchas veces, algún tanto se aficionaba a lo que allí hallaba escrito. Mas, dejándolos de leer, algunas veces se paraba a pensar en las cosas que había leído; otras veces en las cosas del mundo que antes solía pensar.

Ignacio de Loyola.



El Papa Francisco con el Padre General Arturo Sosa, S. J., ante un ejemplar del libro *En camino con Ignacio* (2021) de la coautoría del Padre General y Darío Menor. Fotografía: Vatican News.

Con este fin, el 20 de mayo del año 2021, fecha de la herida de Pamplona, se abrirá un Año Ignaciano que se clausurará el 31 de julio de 2022 y que tendrá su jornada central el día 12 de marzo de 2022, IV centenario de la canonización de San Ignacio junto con San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús, San Isidro Labrador y San Felipe Neri.

Es mi intención, además, convocar del modo habitual la 71ª Congregación de Procuradores que tendrá lugar en Loyola (España), entre el 16 y el 22 de mayo de 2022, precedida de ocho días de *Ejercicios Espirituales* para sus miembros. Me propongo hacer la convocatoria oficial de la 71ª Congregación de Procuradores el 15 de enero de 2021 de modo que las Congregaciones Provinciales puedan realizarse antes del 15 de diciembre de 2021.

Deseo que el centro de nuestro interés, durante este Año Ignaciano, sea una llamada a permitir al Señor obrar nuestra conversión inspirados en la experiencia personal de Ignacio. Durante su estancia en Loyola en 1521 y 1522, tal como nos cuenta su *Autobiografía*, “así su hermano como todos los demás de casa fueron conociendo por

lo exterior la mudanza que se había hecho en su ánimo interiormente” [10] y sospechaban “que él quería hacer una gran mutación” [12]. Ya en Manresa se pregunta Ignacio: “¿Qué nueva vida es esta, que ahora [ahora] comenzamos?” [21], reconociendo, más adelante, “que le parecían todas las cosas nuevas” [30]. Las Preferencias Apostólicas Universales 2019-2029 han confirmado la llamada a nuestra conversión personal, comunitaria e institucional, necesaria para mejorar nuestra agilidad espiritual y apostólica. Aprovechemos esta ocasión para dejar actuar a Dios en la transformación de nuestra vida-misión según su voluntad.

Igual que llega hasta Manresa aspirando a peregrinar a Tierra Santa, Ignacio hace el camino espiritual de todo converso, de uno que va a la búsqueda de Dios, como es nuestro caso. Por eso, el lema de esta celebración –*Ver nuevas todas las cosas en Cristo*– apunta a que este tiempo sea una ocasión oportuna para “ser renovados” por el mismo Señor. Los *Ejercicios Espirituales*, que comienza entonces a componer el Peregrino, serán uno de los frutos más importantes de su continua conversión, un legado

EL RELATO DEL PEREGRINO

Todavía nuestro Señor le socorrería, haciendo que sucediesen a estos pensamientos otros, que nacían de las cosas que leía. Porque leyendo la vida de nuestro Señor y de los santos, se paraba a pensar, razonando consigo: “¿Qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco y esto que hizo Santo Domingo?”. Y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas, proponiéndose siempre a sí mismo cosas dificultosas y graves, las cuales cuando proponía, le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra. Mas todo su discurso era decir consigo: “Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer”.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio de Loyola, por Carlos Terrés. Escultura en bronce. Detalle. *Wikimedia Commons*.

El Año Ignaciano 2021-2022 se convierte así en ocasión privilegiada para escuchar el grito de los pobres, de los excluidos, a quienes su dignidad ha sido irrespetada, en los diversos contextos sociales y culturales en los que vivimos y trabajamos.

a toda la humanidad, un instrumento privilegiado para mostrar el camino hacia Dios, que, como nos ha insistido el Papa Francisco al momento de confirmar las Preferencias Apostólicas Universales, “supone como condición de base el trato del jesuita con el Señor, la vida personal y comunitaria de oración y discernimiento”.¹

La pobreza que Ignacio empezará a practicar entonces, así como su amistad personal y su ayuda a los pobres, es una de las grandes señales de su cambio de vida. Estoy convencido de que esta es una de las llamadas más urgentes a la Compañía de Jesús en nuestros tiempos, una clara invitación a

acercarnos más al modo de vida del mismo Señor. El Año Ignaciano 2021-2022 se convierte así en ocasión privilegiada para escuchar el grito de los pobres, de los excluidos, a quienes su dignidad ha sido irrespetada, en los diversos contextos sociales y culturales en los que vivimos y trabajamos. Una escucha que moverá nuestros corazones y podrá impulsarnos a una mayor cercanía a los pobres, a caminar con ellos en busca de la justicia y la reconciliación. Una dimensión del proceso de conversión que el Espíritu nos invita a vivir en este año es discernir en común cómo vivir más a fondo nuestro voto de pobreza y así acercarnos más al estilo de vida que Ignacio y los

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando una noche despierto, vio claramente una imagen de Nuestra Señora con el santo Niño Jesús, con cuya vista por espacio notable recibió consolación muy excesiva, y quedó con tanto asco de toda la vida pasada, y especialmente de cosas de carne, que le parecía habersele quitado del ánimo todas las especies que antes tenía en ella pintadas. Así, desde aquella hora hasta el agosto de 53, que esto se escribe, nunca más tuvo ni un mínimo consenso en cosas de carne; y por este efecto se puede juzgar haber sido la cosa de Dios, aunque él no osaba determinarlo, ni decía más que afirmar lo susodicho.

Ignacio de Loyola.

primeros compañeros, en fidelidad al carisma recibido, quisieron para nuestra Compañía.

La Compañía de Jesús se remonta en sus orígenes a las experiencias ignacianas que recordaremos durante este Año Ignaciano 2021-2022. Aprovechemos para dar a conocer la raíz espiritual que alimenta su fecunda presencia en tantos y tan diversos lugares. Ahondar nuestra libertad interior y renovar nuestra tensión hacia el *magis*, nos abre a nuevas perspectivas enriquecedoras, que nos pueden venir del acompañar a los jóvenes, desde la esperanza que nos impulsa a participar en el esfuerzo colectivo por sanar las heridas de la naturaleza y preparar un mundo mejor para las futuras generaciones.

Animo a todas las Conferencias de Superiores Mayores, Provincias y Regiones a que, colaborando estrechamente con nuestros compañeros y compañeras en la misión, se dispongan a conmemorar con entusiasmo la conversión de nuestro Fundador, el "Padre Maestro Ignacio", y a aprovechar esta ocasión para, a través de él, mejor conocer, amar y seguir al Señor de todas las cosas. Desde la Curia General apoyaremos estos esfuerzos especialmente a través de la comisión que he constituido para este fin².

Nuestra Señora de la Estrada sea nuestra guía en este camino de conversión como lo fue para nuestro Padre Ignacio y nos inspire la apertura de corazón que necesitamos para recibir al Espíritu Santo que nos quiere regalar la audacia de lo imposible. 🙏



San Ignacio de Loyola, por Pedro Pablo Rubens. Siglo XVII. Reproducido de Founder of the Jesuits.

La Compañía de Jesús se remonta en sus orígenes a las experiencias ignacianas que recordaremos durante este Año Ignaciano 2021-2022. Aprovechemos para dar a conocer la raíz espiritual que alimenta su fecunda presencia en tantos y tan diversos lugares.

¹ Carta del Santo Padre Papa Francisco del 6 de febrero de 2019.

² La Comisión para el Año Ignaciano 2021-2022 está formada por los Padres Pascual Cebollada (Coordinador), Pierre Bélanger, Cipriano Díaz Marcos, James Grummer y la Hna. Patricia Murray, IBVM.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y gustando mucho de aquellos libros, le vino al pensamiento de sacar algunas cosas en breve más esenciales de la vida de Cristo y de los santos; y así se pone a escribir un libro con mucha diligencia. El cual tuvo casi 300 hojas todas escritas de cuarto porque ya comenzaba a levantarse un poco por casa, las palabras de Cristo, de tinta colorada; las de Nuestra Señora, de tinta azul; y el papel era bruído y rayado, y de buena letra, porque era muy buen escribano.

Ignacio de Loyola.

Una invitación al Año Ignaciano



PASCUAL CEBOLLADA, S. J.

Coordinador del Comité del Año Ignaciano 2021-2022.



ace varios años se diseñó el “Camino Ignaciano” con el objetivo de recrear el recorrido que Íñigo hizo desde su casa en Loyola hasta Manresa en 1522. Hoy se ofrece a quienes quieran seguir los pasos del “peregrino” en el

norte de España.

Todo había empezado para él el año anterior, cuando el 20 de mayo de 1521 fue herido gravemente en las piernas mientras defendía de los ataques franceses el castillo de la ciudad de Pamplona. Trasladado a Loyola, pasó allí varios meses convaleciente, incluso en peligro de muerte, hasta que sanó del todo. Como sabemos, la lectura de libros religiosos fue el medio del que Dios se valió para tocarle el corazón, de tal forma que los de su casa se fueron dando cuenta de que algo había cambiado en su interior, sospechando que el enfermo no era ya el mismo que antes.

Así ocurrió, de tal forma que Íñigo decidió abandonar lo que había hecho hasta entonces y peregrinar

a Jerusalén como penitente. En febrero de 1522, llevando apenas nada consigo, salió hacia Barcelona para embarcar allí a Tierra Santa. Pero antes de llegar a la costa mediterránea pensó en quedarse unos días tranquilos en la villa de Manresa. Allí estaría hasta febrero de 1523, casi once meses, que fueron decisivos en su conversión.

Ahí fue donde reconoció “que le parecían todas las cosas nuevas”. Fue la consolidación de su transformación inicial en Loyola. Y por esto, al recordar al Ignacio peregrino 500 años después, el lema escogido ha sido “Ver nuevas todas las cosas en Cristo”. En Cristo, su Señor, tras cuyos pasos querrá caminar toda su vida. Aquel al que descubre interiormente y al que ayudará a otros muchos a conocer, amar y seguir por medio de los *Ejercicios Espirituales*.

Ahora, la Compañía de Jesús ofrece para ella y para todos sus amigos y colaboradores la ocasión de renovarse profundamente a partir de la experiencia de su fundador. La vuelta a temas como el camino espiritual, la reconciliación, la conversación espiritual, el discernimiento, la identidad e historia ignaciana y

EL RELATO DEL PEREGRINO

Parte del tiempo gastaba en escribir, parte en oración. Y la mayor consolación que recibía era mirar el cielo y las estrellas, lo cual hacía muchas veces y por mucho espacio, porque con aquello sentía en sí un muy grande esfuerzo para servir a nuestro Señor. Pensaba muchas veces en su propósito, deseando ya ser sano del todo para se poner en camino. Y echando sus cuentas, qué es lo que haría después que viniese de Jerusalén para que siempre viviese en penitencia, ofrecíasele meterse en la Cartuja de Sevilla, sin decir quién era para que en menos le tuviesen.

Ignacio de Loyola.

jesuítica, las vocaciones y su promoción en los jóvenes, la misión de evangelización... ayudará a reconocer la obra de Dios a lo largo del tiempo hasta hoy.

En particular, el Año Ignaciano se concentrará alrededor de dos realidades: la conversión y la pobreza, a partir de las cuales tiene lugar la evangelización. Así ocurre con Ignacio de Loyola, que, despojado de sus cosas, se deja conducir por el Espíritu sin adelantársele. Una pobreza que vincula con Cristo pobre y humilde, al mismo tiempo que con los pobres, sus amigos. Una pobreza que hoy se vive comunitaria institucional y globalmente, revisando el modo de combatir mejor la injusticia que sufren las personas y la naturaleza. Desde 2019 la Compañía se ha propuesto dar estos mismos pasos con las Preferencias Apostólicas Universales, de las cuales se trata abundantemente en este mismo Anuario. La celebración del Año Ignaciano, pues, no pretende añadir más elementos, sino combinar con ellas los que se propongan.

Para ayudar a promover estas actitudes, varios grupos trabajan, sobre todo en España y Roma, desde 2017. El objetivo es que esta conversión pueda vivirse en los ámbitos adonde llega la espiritualidad ignaciana: colegios, universidades, centros de espiritualidad, centros sociales, lugares de hospitalidad y ayuda a migrantes y refugiados, parroquias y santuarios, a través de las letras y las artes, gracias a los diversos medios de comunicación,

etcétera. Naturalmente, se invita a ingeniar y organizar muchas actividades, pero con la condición de que no distraigan del propósito principal: ayudarse del camino interior de Ignacio tanto entre Loyola y Manresa como después hasta Roma, para que cada uno, adaptándolo convenientemente, “saque provecho”, como piden los *Ejercicios Espirituales*.

La acción deberá combinarse en su justa medida con la contemplación y la mirada hacia dentro de sí con la mirada exterior. Ayudará a ello captar el modo en que Ignacio se deja llevar en su seguimiento de Cristo, para que realmente la novedad de las cosas que se experimentan tras una conversión pueda considerarse como algo vivido junto a Jesucristo.

Si el inicio del Año Ignaciano recordará la herida de Íñigo (20 de mayo de 2021), y su clausura será cuando se celebra el nacimiento para el cielo del Peregrino (31 de julio de 2022), en el centro se hará memoria de los 400 años de la canonización de san Ignacio (12 de marzo de 2022); el mismo día en que fueron también canonizados San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús, San Isidro Labrador y San Felipe Neri. Esta será probablemente una ocasión para reflexionar sobre la santidad en la Iglesia y sobre las vías por las que Dios ha conducido desde siempre a quienes se ponen a tiro, tal como lo sigue haciendo en la actualidad. 🙏



San Ignacio de Loyola. *Ad maiorem Dei gloriam / Para la mayor gloria de Dios.*

EL RELATO DEL PEREGRINO

Cuando se acordaba de hacer alguna penitencia que hicieron los santos, proponía de hacer la misma y aún más. Y en estos pensamientos tenía toda su consolación, no mirando a cosa ninguna interior, ni sabiendo qué cosa era humildad ni caridad, ni paciencia ni discreción para reglar ni medir estas virtudes, sino toda su intención era hacer de estas obras grandes exteriores, porque así las habían hecho los santos para gloria de Dios, sin mirar otra ninguna más particular circunstancia.

Ignacio de Loyola.

Un corazón capaz de transformarnos y transformar el mundo



SAÚL CUAUTLE QUECHOL, S. J. †

Rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México-Tijuana (2020-2021). El presente texto reproduce el mensaje que dirigió a la comunidad Ibero el 20 de mayo de 2021, al iniciarse el Año Ignaciano.

S

aludo con mucho gusto a todas y a todos esperando que se encuentren bien.

Estamos por iniciar el Año Ignaciano y quiero contarles esta historia que Ignacio de Loyola pone en su *Autobiografía*, y dice

textualmente que después de durar un buen rato la batería, le acertó a él una bombarda en una pierna quebrándosela toda, y porque la pelota pasó por entre ambas piernas también la otra fue malherida.

Éste no fue el principio de la historia. Para estos tiempos, Ignacio contaba con alrededor de treinta años, y su vida cargaba, además de momentos placenteros, sueños y aspiraciones, varias fracturas y

Es época de reconocer que las balas y heridas, muchas veces, no dependen de nuestras decisiones, pero sí depende de nosotros el modo de cómo enfrentamos y reaccionamos ante esos acontecimientos.

golpes, otras balas que le hacían mirar la vida de una manera distinta, pero ésta en particular postró su vida en una cama, y entre los dolores y cruentas operaciones, así como añoranzas y recuerdos de su

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y como tenía todo el entendimiento lleno de aquellas cosas, Amadís de Gaula y de semejantes libros, veníanle algunas cosas al pensamiento semejantes a aquéllas; y así se determinó de velar sus armas toda una noche, sin sentarse ni acostarse, mas a ratos en pie y a ratos de rodillas, delante el altar de Nuestra Señora de Montserrat, adonde tenía determinado dejar sus vestidos y vestirse las armas de Cristo.

Ignacio de Loyola.

La historia tuvo heridas, el presente, como sabemos, tiene muchas heridas, y seguramente el futuro también las tendrá, pero la oportunidad de encontrarnos con Dios y dejarnos conducir por él, renovarnos desde fuera, restaurarnos por dentro y salir comprometidamente renovados para, como dice Ignacio, “en todo amar y servir”, es el regalo que recibimos al hallarnos con Dios que plenifica y da vida en abundancia.

pasada vida, esta herida de bala lo apuró a mirarse a sí mismo, a no perder de vista la realidad, a agudizar sus sentidos, a abrir los ojos y prestar atención a los otros; a cuestionar, meditar, reflexionar y rezar.

Es la fracción de la conversión de un hombre que, entre rebeldías y acatamientos, sin saberlo, es conducido y llevado amorosamente por las manos de Dios. A 500 años de este histórico momento en la vida de Ignacio de Loyola, mirar sólo la bala o la herida nos puede opacar el momento preciso en que Dios se nos hace presente.

La historia tuvo heridas, el presente, como sabemos, tiene muchas heridas, y seguramente el futuro también las tendrá, pero la oportunidad de encontrarnos con Dios y dejarnos conducir por él, renovarnos desde fuera, restaurarnos por dentro y salir comprometidamente renovados para, como dice Ignacio, “en todo amar y servir”, es el regalo que recibimos al hallarnos con Dios que plenifica y da vida en abundancia.

Pero ¿cómo ayudarse para conseguir ese encuentro con Dios que no deja de manifestarse?, ¿qué podemos hacer, creativamente, para lograr ver todas las cosas nuevas en Cristo cuando las mediaciones actuales nos distorsionan casi toda la realidad? Ciertamente, no po-



Año Ignaciano. Jesuitas México.

demos herirnos más de lo que ya estamos. Tampoco es sano tumbarnos en la cama y esperar, impacientemente, a que se transparente la divinidad.

Es momento de cuestionar nuestro modo de estar y cómo somos mirados. Es tiempo de ver lo que no habíamos podido ver. Es época de reconocer que las balas y heridas, muchas veces, no dependen de nuestras decisiones, pero sí depende de nosotros el modo de cómo enfrentamos y reaccionamos ante esos acontecimientos.

Comunidad universitaria, comunidad Ibero: al iniciar estos festejos por los 500 años de la conversión de Ignacio de Loyola, les invito a celebrar juntos este gran acontecimiento a partir de las distintas actividades que tendremos en nuestra Universidad. Les animo a transformarnos en nuevas personas, para ser buena noticia y esperanza en tiempos complejos como los que estamos viviendo.

Hagamos que este Año Ignaciano esté guiado por las Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús; que profesores y profesoras, alumnos y alumnas, personal administrativo, de servicios, amigos y amigas de nuestra Universidad, así como jesuitas, podamos vivir este tiempo como una gran oportunidad de dejarnos llevar en las manos de Dios.

Que Dios, por intercesión de San Ignacio de Loyola, nos bendiga; que nos bendiga abundantemente, nos dé buen humor, alegría, salud y un corazón capaz de transformarnos y transformar el mundo. 🙏

EL RELATO DEL PEREGRINO

Pues, partido de este lugar, fuese, según su costumbre, pensando en sus propósitos; y llegado a Montserrat, después de hecha oración y concertado con el confesor, se confesó por escrito generalmente, y duró la confesión tres días; y concertó con el confesor que mandase recoger la mula, y que la espada y el puñal colgase en la iglesia en el altar de Nuestra Señora. Y este fue el primer hombre a quien descubrió su determinación, porque hasta entonces a ningún confesor lo había descubierto.

Ignacio de Loyola.

Ignacio, el santo de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús



MARÍA CRISTINA TORALES PACHECO

Licenciada y maestra en Historia por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, y doctora por la Universidad de Leiden (Países Bajos). Ha sido académica de tiempo completo en la Universidad Iberoamericana desde 1975 y en ella ha desempeñado los cargos de coordinadora de Acervos Históricos, directora del Departamento de Historia [1983-1992] y directora de Extensión y Difusión Universitarias. Fundó el Archivo Histórico de la Universidad. Actualmente dirige el seminario Mundos hispánico y lusitano en el doctorado en Historia y el Seminario interinstitucional de Historia empresarial para posgraduados. Ha dirigido 25 exposiciones de asuntos históricos. Es miembro de número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, de la Sociedad Mexicana de Historia Eclesiástica y de la Academia Mexicana de Ciencias. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores [SNI], nivel II.

Del pasado y del presente de la Compañía de Jesús



La Compañía de Jesús es la organización más grande de la iglesia católica, por el número de miembros y de obras, para promover en el orbe “la mayor gloria de Dios”. En la Congregación General 36 fue explícito el compromiso “en una misión de reconciliación y justicia” con “tres vertientes: con Dios, con la humanidad y con la creación”.

Es sorprendente cómo en 1751, a poco más de doscientos años de su fundación, en el *Catalogus Personarum, & Domiciliorum, in quibus sub A.R.P.*, publicado

Los jesuitas participan hoy de manera incisiva y proactiva en 90 países.

Tienen a su cargo 2,700 obras, entre las que destacan instituciones educativas que cuentan con el apoyo de 200,000 profesores y personal de apoyo; participan en la formación de 3.3 millones de estudiantes; y tienen 100 millones de egresados.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y él demandaba en Manresa limosna cada día. No comía carne, ni bebía vino, aunque se lo diesen. Los domingos no ayunaba, y, si le daban un poco de vino, lo bebía. Y porque había sido muy curioso de curar el cabello, que en aquel tiempo se acostumbraba, y él lo tenía bueno, se determinó dejarlo andar así, según su naturaleza, sin peinarlo ni cortarlo, ni cubrirlo con alguna cosa, de noche ni de día. Y por la misma causa dejaba crecer las uñas de los pies y de las manos, porque también en esto había sido curioso.

Ignacio de Loyola.



Representación de la batalla de Pamplona. Grabado de Pedro Pablo Rubens en *Vita beati P. Ignatii Loiolae, Societatis Iesu fundatoris*. Roma, 1609.

en México en la Imprenta del Real y Antiguo Colegio de San Ildefonso¹, quedó consignado que sus miembros trabajaban en los cuatro continentes entonces conocidos. La Compañía estaba entonces organizada en cinco asistencias: Italia con cinco provincias; Lusitania, con siete; Hispania con doce; Galia, con cinco; y Germania, con diez. Eran 22,642 jesuitas de los cuales 11,345 eran sacerdotes. Atendían entonces 669 colegios, 176 seminarios y convictorios y 274 misiones.

En la Provincia Mexicana había 25 colegios, ocho convictorios y numerosas misiones en el Noroeste (California, Chihuahua, Nayarit, Sinaloa y Sonora). Al observar las edificaciones que han sobrevivido a través del tiempo, podemos imaginar, sentir y valorar la solidez y magnificencia del modelo educativo jesuita que a fines del siglo XVI quedó plasmado en letra impresa en la *Ratio Studiorum*, fruto de la experiencia colectiva.

Los jesuitas participan hoy de manera incisiva y proactiva en 90 países. Tienen a su cargo 2,700 obras, entre las que destacan instituciones educativas que cuentan con el apoyo de 200,000 profesores y personal de apoyo; participan en

la formación de 3,3 millones de estudiantes; y tienen 100 millones de egresados².

Para comprender las dimensiones de esta corporación, su actuar en la sociedad global a lo largo de 489 años y la vigencia de su magno proyecto, conviene aproximarnos a sus documentos fundacionales y a la vida de Ignacio de Loyola.

Textos fundacionales

Mucho se ha escrito sobre el santo³. El propio Ignacio, unos años antes de morir, dictó su *Autobiografía*, que sus compañeros le demandaban como un legado. Consideraban que su actuar cotidiano y la suma de sus conocimientos y experiencias eran referentes indispensables para todos los compañeros en Cristo. Su contemporáneo, el padre Jerónimo Nadal, advirtió que el referir Ignacio los momentos significativos de su vida al jesuita portugués Luis Gonçalves da Câmara “en ninguna cosa podía el Padre [Ignacio] hacer más bien a la Compañía que en hacer esto y que esto era fundar verdaderamente la Compañía”.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando en este hospital le acaeció muchas veces en día claro ver una cosa en el aire junto de sí, la cual le daba mucha consolación, porque era muy hermosa en grande manera. No divisaba bien la especie de qué cosa era, mas en alguna manera le parecía que tenía forma de serpiente, y tenía muchas cosas que resplandecían como ojos, aunque no lo eran. Él se deleitaba mucho y consolaba en ver esta cosa; y cuanto más veces la veía, tanto más crecía la consolación; y cuando aquella cosa le desaparecía le desplacía de ello.

Ignacio de Loyola.



Cubierta de cobre con el emblema de la Compañía de Jesús, de la pila bautismal de San José Temeychi, Chihuahua. Fotografía del maestro Zacarías Márquez. Chihuahua.

Ignacio, de endeble salud, consideraba más que cumplida su misión con la fundación de la Compañía de Jesús y la escritura de dos breves textos que fueron aprobados por la Santa Sede: las *Constituciones* y los *Ejercicios Espirituales*. Sin embargo, el padre Jerónimo Nadal le insistía en la importancia de escribir su *Autobiografía* y tras algo de resistencia, aceptó compartir en varias conversaciones con el padre Luis Gonçalves da Câmara, lo que consideró más esencial de su vida.

Ignacio, de endeble salud, consideraba más que cumplida su misión con la fundación de la Compañía de Jesús y la escritura de dos breves textos que fueron aprobados por la Santa Sede: las *Constituciones* y los *Ejercicios Espirituales*. Sin embargo, el padre Jerónimo Nadal le insistía en la importancia de escribir su *Autobiografía* y tras algo de resistencia, aceptó compartir en varias conversaciones con el padre Luis Gonçalves da Câmara, lo que consideró más esencial de su vida. En una de las últimas entrevistas éste le preguntó al santo sobre cómo había escrito los *Ejercicios* y las *Constituciones*. Ignacio le respondió: “que los *Ejercicios* no los había hecho todos de una sola vez, sino que algunas cosas que observaba en su alma y

las encontraba útiles, le parecía que podrían ser útiles también a otros [...]” En relación con las *Constituciones*, Gonçalves da Câmara nos dice que: “el modo que el Padre guardaba cuando hacía las *Constituciones* era decir misa cada día y representar el punto que trataba a Dios y hacer oración sobre aquello; y siempre hacía la oración y decía la misa con lágrimas”.

En estos textos Ignacio dejó definido el modo de ser de la corporación jesuita y la espiritualidad que habría de inspirar su ser y quehacer. En su autobiografía y en las cuantiosas cartas que escribió a sus próximos, bienhechores, parientes y hermanos de religión, abrió su corazón. Exhibió su profunda comprensión de la humanidad y su inmensa confianza en la

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y aquí se empezó a espantar de estas variedades que nunca antes había probado, y a decir consigo: “¿Qué nueva vida es esta que ahora comenzamos?”. En este tiempo conversaba todavía algunas veces con personas espirituales, las cuales le tenían crédito y deseaban conversarle; porque, aunque no tenía conocimiento de cosas espirituales, todavía en su hablar mostraba mucho hervor y mucha voluntad de ir adelante en el servicio de Dios.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio recibe la Bula *Regimini militantis Ecclesiae* de manos del Papa Paulo III. Cristóbal de Villalpando. Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, Estado de México.

misericordia de Dios. En las sencillas palabras expresadas con firmeza por Ignacio, en los *Ejercicios Espirituales* y en las *Constituciones*; en sus remembranzas para la escritura de su *Autobiografía* y en las dictadas para sus misivas, es posible identificar las claves de comprensión del rápido crecimiento y expansión transcontinental de la Compañía de Jesús en vida del santo.

Ignacio adquirió dominio sobre sí y se transformó en varón sencillo y dispuesto a entregarse a los demás. Capaz de enfrentar la vida con dignidad y, con el apoyo de sus benefactores, emprendió su proyecto de vida “solo y a pie”.

Lo que de su vida el santo distinguió

A manera de invitación a la lectura e interpretación de los textos fundamentales y a la comprensión de su fundador, desde el horizonte del siglo XXI, apunto aquí algunas referencias de lo que de su vida consideró el santo como edificante para sus hermanos en Cristo.

Del espacio donde nació, de su noble cuna, de sus primeros años, nada consideró Ignacio sustancial o edificante para que quedara escrito en el texto de Gonçalves da Câmara. Sólo reveló su origen vasco cuando se refirió a su viaje de Ferrara a Génova y advirtió que lo tomaron preso por considerarle un espía. En una entrevista con el capitán enemigo afirmó que era originario de Guipúzcoa, a lo que el capitán le respondió “Yo soy de allí cerca [...] Llévadle, y dadle de cenar, y hacedle buen tratamiento”.

Después, habiendo llegado a Génova lo reconoció Rodrigo Portuondo, general de las galeras de origen vizcaíno, quien dispuso que lo trasladaran a Barcelona. Le había

EL RELATO DEL PEREGRINO

Había en Manresa en aquel tiempo una mujer de muchos días, y muy antigua también en ser sierva de Dios, y conocida por tal en muchas partes de España; tanto, que el Rey Católico la había llamado una vez para comunicarla algunas cosas. Esta mujer, tratando un día con el nuevo soldado de Cristo, le dijo: “¡Oh! Plega mi Señor Jesucristo que os quiera aparecer un día”. Mas él espantose de esto, tomando la cosa así a la grossa. “¿Cómo me ha a mí de aparecer Jesucristo?”.

Ignacio de Loyola.



Gloria de la Compañía. Anónimo. Pinacoteca del Oratorio de San Felipe Neri La Profesa, Ciudad de México. Aparecen representados los santos que la Compañía de Jesús tenía a principios del siglo XVIII: San Luis Gonzaga, San Francisco de Borja, San Ignacio, San Francisco Javier, Pablo Milki, Diego Kisai y San Francisco de Regis.

Ignacio enfermo, partió a Guipúzcoa para recuperar su salud y de ahí se fue a Venecia donde esperó a sus compañeros. No pudieron trasladarse a Jerusalén por lo que, en Roma, en noviembre de 1538 ofrecieron al Papa Paulo III lo acordado en Montmartre. En los meses de marzo a junio de 1539 deliberaron sobre la formación de la Compañía. El 3 de septiembre el Vicario de Cristo aprobó la fórmula del Instituto y el 27 de septiembre de 1540 expidió la Bula *Regimini militantis Ecclesiae* en la que confirmó la Compañía de Jesús.

visto antes en la corte del rey Fernando el Católico en la que sabemos que, en 1507, Ignacio se introdujo como paje del contador mayor Juan Velázquez de Cuéllar. A la muerte de éste, entró al servicio de Antonio Manrique de Lara, duque de Nájera, virrey de Navarra.

Ignacio, inició su relato mencionando cómo hasta sus veintiséis años “[...] fue hombre dado a las vanidades del mundo, y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas, con un grande y vano deseo de ganar honra”. En la defensa de Pamplona, asediada por los franceses, el 20 de mayo de 1521 “[...] le acertó a él una bombarda en una pierna, quebrándosela toda [...]”. Su prolongada estancia en la casa de Loyola para recuperar su salud fue el punto de partida de su transformación. “Y la mayor consolación que recibía era mirar el cielo y las

estrellas, lo cual hacía muchas veces y por mucho espacio, porque con aquello sentía en sí un muy grande esfuerzo para servir a nuestro Señor”.

Sus lecturas y sus prolongadas vigiliyas y reflexiones a propósito de las vidas ejemplares de San Francisco y Santo Domingo le motivaron a conocer la tierra santa, en concreto, Jerusalén, y en el tránsito para embarcarse en Barcelona fue remodelando su carácter, sus aspiraciones y su proyecto de vida. Abandonó sus armas, regaló su ropa y optó por vestir tan sólo una túnica confeccionada de tela burda.

A través de los primeros capítulos de la *Autobiografía* es posible observar la transformación de su enérgico y acaso soberbio carácter, afecto a la “vanagloria”, acorde a su nobleza e hidalguía como miembro

EL RELATO DEL PEREGRINO

Perseveraba siempre en sus solitas confesiones y comuniones cada domingo. Mas en esto vino a tener muchos trabajos de escrúpulos. Porque, aunque la confesión general que había hecho en Montserrat había sido con asaz diligencia y toda por escrito, como está dicho, todavía le parecía a las veces que algunas cosas no había confesado, y esto le daba mucha aflicción; porque, aunque confesaba aquello, no quedaba satisfecho. Y así empezó a buscar algunos hombres espirituales que le remediasen de estos escrúpulos; mas ninguna cosa le ayudaba.

Ignacio de Loyola.

de la casa de Loyola, una de las más importantes de la Provincia de Guipúzcoa. Ignacio adquirió dominio sobre sí y se transformó en varón sencillo y dispuesto a entregarse a los demás. Capaz de enfrentar la vida con dignidad y, con el apoyo de sus benefactores, emprendió su proyecto de vida “solo y a pie”.

Salió de la casa paterna para como “peregrino” llevar a cabo el viaje a Jerusalén y en los lugares donde transitó buscó con quién compartir sus experiencias del espíritu y divulgó con su ejemplo las enseñanzas de Jesús. A su retorno a tierras hispánicas decidió emprender sus estudios. Después de intentos fallidos en Barcelona, Salamanca, Alcalá, y Valladolid y habiendo sido en dos ocasiones recluido en la cárcel, se trasladó a París.

Sobresaliente en la Universidad obtuvo su diploma de Maestro en Artes y, en agosto de 1534, estando en Montmartre, él y sus compañeros, “ya por este tiempo habían decidido todos lo que tenían que hacer. Esto es: ir a Venecia y a Jerusalén, y gastar su vida en provecho de las almas; y si no consiguiesen permiso para quedarse en Jerusalén, volver a Roma y presentarse al Vicario de Cristo, para que los emplease en lo que juzgase ser de más gloria de Dios y utilidad de las almas”.

Ignacio enfermo, partió a Guipúzcoa para recuperar su salud y de ahí se fue a Venecia donde esperó a sus compañeros. No pudieron trasladarse a Jerusalén por lo que, en Roma, en noviembre de 1538 ofrecieron al Papa Paulo III lo acordado en Montmartre. En los meses de marzo a junio de 1539 deliberaron sobre la formación de la Compañía. El 3 de septiembre el Vicario de Cristo aprobó la fórmula del Instituto y el 27 de septiembre de 1540 expidió la Bula *Regimini militantis Ecclesiae* en la que confirmó la Compañía de Jesús.

De lo que Ignacio recordó de su vida unos años antes de morir, citamos aquí un párrafo relativo a un momento que él consideró crucial. Durante su prolongada estancia en Manresa entre marzo de 1522 y febrero de 1523, en una ocasión, en su caminar a la vega del río Cardoner:

“Se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado, se le empezaron a abrir

los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales como cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas. Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento; de manera que, en todo el discurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayunte todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto como de aquella vez sola”.

Estas líneas muy bien pueden sugerir a las universidades jesuitas el año 2021-2022 como un tiempo de reflexión sobre su ser y quehacer a la luz de las experiencias del santo de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. 🙏

¹ *Catalogus Personarum, & Domiciliorum, in quibus sub A.R.P. Societatis Jesu. Paeposito Generali XVI. P. Petro Zepedes Hispaniarum assistente. P. Joanne Antonio Balthazar Provinciae Mexicanae Paeposito provinciali LXVI. Societas Jesu Mexicana pro Gloria Dei ex instituto laborat. Patribus Conscriptis in habilitis Almaetotius Provinciae Comitij dicatus, E. consecratus. Mexici, Ex Raglis, E Antiquioris Divi Ildephonsi Collegi Typographia. Anno MDCCLI.*

² <https://unijes.net/2020/12/07/mapa-universidades-jesuitas/> Consultado el 19 de octubre de 2021.

³ Entre las biografías recientes hay que mencionar las siguientes: Javier Melloni, S. J., *Éxodo y éxtasis. Una aproximación a su autobiografía*, Santander, Sal Terrae, 2020; Enrique García Hernán, *Ignacio de Loyola*, Taurus/Fundación Juan March, Madrid, 2013; José María Rodríguez Olaizola, S. J., *Ignacio nunca solo*, Madrid, Editorial San Pablo, 2009; André Ravier, *Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús*, 1991; José Ignacio Tellechea, *La aventura de un cristiano*, Santander, Sal Terrae, 1996 e *Ignacio solo y a pie*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1986.

EL RELATO DEL PEREGRINO

No hallaba ningún remedio para sus escrúpulos, siendo pasados muchos meses que le atormentaban; y una vez, de muy atribulado de ellos, se puso en oración, con el fervor de la cual comenzó a dar gritos a Dios vocalmente, diciendo: “¡Socórreme, Señor!, que no hallo ningún remedio en los hombres, ni en ninguna criatura; que si yo pensase de poderlo hallar, ningún trabajo me sería grande. ¡Muéstrame, tú, Señor, dónde lo halle!; que aunque sea menester ir en pos de un perrillo para que me dé el remedio, yo lo hare”.

Actualidad de los Ejercicios Espirituales

Transformar un mundo herido y roto



MARIANO TORRES VARGAS, S. J.

Ingeniero en Bioquímica por el Instituto Politécnico Nacional; licenciado y maestro en Teología por la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología de Brasil, y maestro en Filosofía y Ciencias Sociales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Universidad Jesuita de Guadalajara, Jalisco. Actualmente es director del Departamento de Ciencias Religiosas de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

C

ualquier persona que se haya embarcado en vivir la experiencia de los *Ejercicios Espirituales* [EE] descubre que el umbral de éstos es el “ordenar la vida” y “hacerse indiferente” para así caminar en libertad. Es el

camino espiritual, que consiste en “buscar y hallar la voluntad divina” [EE 1].

Los *Ejercicios* nos inducen a un descentramiento y a la búsqueda de diferentes formas de diálogo interno que permiten a hombres y mujeres dilucidar su propio proyecto personal, para el cual quieren y se sienten invitados e invitadas a servir.

Los Ejercicios Espirituales nos inducen a un descentramiento y a la búsqueda de diferentes formas de diálogo interno que permiten a hombres y mujeres dilucidar su propio proyecto personal, para el cual quieren y se sienten invitados e invitadas a servir.

Bajo esta tesitura se afirma que la importancia y planteamiento de los *Ejercicios Espirituales* es ayudar a

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando en estos pensamientos, le venían muchas veces tentaciones, con grande ímpetu, para echarse de un agujero grande que aquella su cámara tenía y estaba junto del lugar donde hacía oración. Mas, conociendo que era pecado matarse, tomaba a gritar: “¡Señor, no haré cosa que te ofenda!”, replicando estas palabras, así como las primeras, muchas veces. Y así le vino al pensamiento la historia de un santo, el cual, para alcanzar de Dios una cosa que mucho deseaba, estuvo sin comer muchos días hasta que la alcanzó.

Ignacio de Loyola.



Exercitia Spiritualia (1548).

la persona en su búsqueda de una experiencia transformadora que le facilite su caminar y quehacer cotidiano.

Por tal razón, resulta necesario preguntarnos: ¿cuál sería hoy, el aporte de los *Ejercicios Espirituales* como proceso de experiencia espiritual? En otras palabras, ¿por qué siguen siendo actuales los *Ejercicios Espirituales*?

Podemos comenzar por plantear que los *Ejercicios* constituyen un camino que se actualiza en la historia y la realidad de todo lo que representa nuestra cultura exterior e interior; son una interioridad que se alimenta continuamente *en y desde* la práctica de discernir y escuchar la voz de Dios en nuestro corazón.

Sin duda, hoy en día, nuestro contexto social nos invita a buscar el bienestar emocional, el confort, el cubrir egoístamente nuestras propias necesidades sin considerar la necesidad del otro, lo cual resulta un desafío para todo aquel que busca la propia voluntad de Dios, de aquello que le otorga más vida y libertad.

Esto nos lleva a entender que el ser humano tiende hacia un fin, donde radica su plenitud y supone una comprensión de la vida como una intención de buscar lo que le da identidad, carácter y dirección del *hacia dónde* quiere caminar, construir y orientar sus propias decisiones.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Mas, venido el otro domingo, que era menester ir a confesarse, como a su confesor solía decir lo que hacía muy menudamente, le dijo también cómo en aquella semana no había comido nada. El confesor le mandó que rompiese aquella abstinencia; y aunque él se hallaba con fuerzas todavía, obedeció al confesor, y se halló aquel día y el otro libre de los escrúpulos, mas el tercero día, que era el martes, estando en oración, se comenzó acordar de los pecados; y así, como una cosa que se iba enhilando, iba pensando de pecado en pecado del tiempo pasado, pareciéndole que era obligado otra vez confesarlos.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio de Loyola. Lienzo de autor desconocido. Acervos históricos de la Universidad Iberoamericana. Fotografía de Pedro Rendón López.

Sin duda, hoy en día, nuestro contexto social nos invita a buscar el bienestar emocional, el confort, el cubrir egoístamente nuestras propias necesidades sin considerar la necesidad del otro, lo cual resulta un desafío para todo aquel que busca la propia voluntad de Dios, de aquello que le otorga más vida y libertad.

Este proceso de búsqueda lo podemos relacionar y comprender a través del concepto de *narración* de Paul Ricoeur, donde lo narrado es el inicio puntual y final que se percibe como una consumación de un todo: la narración construye el carácter duradero de cada cual, ofreciéndole una identidad en relación con el otro.

Ahora bien, esto contrasta con el hecho de que en los *Ejercicios Espirituales* el fin es orientar la propia vida, eligiendo y direccionando un camino, por lo que es necesario reconocerse primero como criatura que está inserta en un mundo lleno de posibilidades y que estos son los medios para alcanzar un solo fin que es Dios y luego sí elegir, desde su opción fundamental, lo que será su fin determinado: un horizonte capaz de otorgar un significado a su narración, a su vida e historia.

En otras palabras, los *Ejercicios* son un camino mistagógico de incorporación, de búsqueda, de confianza, de desafíos, de sentir el amor profundo de Dios en medio de un mundo lleno de engaños y falsos placeres aparentes. Seamos sinceros: es muy fácil la búsqueda del confort individual y el consumismo en todos los niveles, sin que se vea comprometido nuestro propio amor, querer e interés hedonista.

Sin embargo, los *Ejercicios Espirituales* implican una alteridad, presuponen confianza y salir de sí mismo hacia el encuentro de aquel que es mayor que todo y que se manifiesta en el silencio, en un mundo donde los ruidos y la apatía son el claro manifiesto de nuestro quehacer cotidiano.

Hoy en día, estamos ante la búsqueda y necesidad de interpretar la propia vida, o lo que es lo mismo, de dotar de sentido a la existencia. Es y será una vida sin sentido, sin interpretación, si no es más que una sucesión de hechos inconexos atribuidos a una existencia puramente biológica.

Efectivamente, es esta capacidad de ofrecer un horizonte y dirección a nuestro ser, para así comenzar un proceso donde el florecer –ser pleno y feliz– implicará la madurez ética, psicológica y espiritual de reconocer

EL RELATO DEL PEREGRINO

Mas en la fin de estos pensamientos le vinieron unos disgustos de la vida que hacía, con algunos ímpetus de dejarla; y con esto quiso el Señor que despertó como de sueño. Y como ya tenía alguna experiencia de la diversidad de espíritus con las lecciones que Dios le había dado, empezó a mirar por los medios con que aquel espíritu era venido, y así se determinó con grande claridad de no confesar más ninguna cosa de las pasadas; y así de aquel día en adelante quedó libre de aquellos escrúpulos, teniendo por cierto que nuestro Señor le había querido librar por su misericordia.

Ignacio de Loyola.

la vulnerabilidad y desarrollar el sentido de nuestra existencia y así potenciar nuestras virtudes humanas. Sólo desde esta experiencia espiritual logramos enfocar un espacio primigenio que permite decidir por nuestra vida en medio de un mundo determinista y fragmentado.

Es por lo que la propuesta de los *Ejercicios* se vuelve vigente y actual, y no es embarcarse en un mundo místico y alterno, sino es buscar, desde la noche oscura –como lo vivió Santa Teresa de Jesús– el silencio como palabra, la ausencia como un nuevo modo de presencia que viene a significar la necesidad de descentrarse para encontrar en Dios su verdadero centro. La noche oscura será el anonadamiento de sí para poder descubrir en sí mismo aquello que lo centra a Dios y le otorga una auténtica libertad.

Cuando una persona de nuestro tiempo y contexto cultural se embarca en la aventura de vivir los *Ejercicios Espirituales* se encontrará con la posibilidad de descubrir las huellas y pisadas por donde Dios la acompañó desde su silencio interior, desde su noche oscura. El mismo Ignacio de Loyola en su *Autobiografía* afirmaba que en sus primeros inicios de andadura espiritual Dios lo acompañaba de la siguiente forma:

“En ese tiempo le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole [...] y siempre ha juzgado que Dios le trataba de esta manera” [Au 27]. Asimismo, el que se inicia en una experiencia de *Ejercicios Espirituales* reconocerá que Dios acompaña como un maestro de escuela, donde en ocasiones el amor y la ternura se hacen presentes a través de nuestras historias, heridas, fracasos y triunfos de la existencia.

Vamos experimentando a Dios desde una profunda experiencia mística, pues los *Ejercicios* son la invitación a vivir una experiencia de gran calado, que no sólo motiva a revisar el interior, sino también, a revisar nuestro exterior y relación con el mundo, donde se reconoce que lo decisivo es Dios en toda nuestra existencia, “el hombre es creado para” [EE 23].

El descubrimiento de este *para qué* hemos sido creados, conduce al que vive la experiencia de los *Ejercicios*



San Ignacio de Loyola. Lienzo atribuido al pintor novohispano Miguel Cabrera. Rectoría de la Universidad Iberoamericana. Fotografía de Pedro Rendón López.

Cuando una persona de nuestro tiempo y contexto cultural se embarca en la aventura de vivir los *Ejercicios Espirituales* se encontrará con la posibilidad de descubrir las huellas y pisadas por donde Dios la acompañó desde su silencio interior, desde su noche oscura.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Ultra de sus siete horas de oración, se ocupaba en ayudar algunas almas que allí le venían a buscar, en cosas espirituales, y todo lo más del día que le vacaba daba a pensar en cosas de Dios, de lo que había aquel día meditado o leído. Mas, cuando se iba acostar, muchas veces le venían grandes noticias, grandes consolaciones espirituales, de modo que le hacían perder mucho tiempo que él tenía destinado para dormir, que no era mucho; y mirando él algunas veces por esto, vino a pensar consigo que tenía tanto tiempo determinado para tratar con Dios, y después todo el resto del día; y por aquí empezó a dudar si venían de buen espíritu aquellas noticias, y vino a concluir consigo que era mejor dejarlas y dormir el tiempo destinado, y lo hizo así.

Ignacio de Loyola.



Conversión de San Ignacio, 1521-2021. Sello postal emitido por Ciudad del Vaticano. *Vatican News*.

a encontrarse no solamente con Dios, sino a reconciliar toda su existencia y todo aquello que establece sus relaciones y cosmovisiones en este mundo. Un *para qué* que le permite encontrar el principio y fundamento de su vida, donde reconfigura su libertad como el reflejo de búsqueda de un bien mayor.

De alguna manera el presupuesto fundamental es el creer y confiar en que Dios se manifiesta al creyente en una itinerancia que abarca la vida y que engrana, uno tras otro, los hitos existenciales de su persona. Por esta razón es que no somos unas simples biografías que se revisan como algo histórico y trasnochado, sino que somos procesos atraídos por Quien nos trascien-

de. Somos sujetos de búsquedas –de mociones–, que representan algo más que anhelos esporádicos. Detrás de cada historia nuestra puede haber un proyecto de construcción, de solidaridad o de una fraternidad común, tal y como nos lo invita el Papa Francisco.

Crear es, en cierto sentido, caminar, junto con los otros que buscan y anhelan un proyecto común que sea sensible no sólo a la justicia y a la dignidad humana, sino al poder decidir libremente sobre nuestros propios proyectos que orientan nuestra vida. Los *Ejercicios* se enfocan justamente en preparar un camino y ofrecer insumos para elegir libremente aquello que nos acerca y unifica, sobre todo, ante la búsqueda de aquel que nos

EL RELATO DEL PEREGRINO

En este tiempo le trataba Dios de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole; y, ora esto fuese por su rudeza y grueso ingenio, o porque no tenía quien le enseñase, o por la firma voluntad que el mismo Dios le había dado para servirle, claramente él juzgaba y siempre ha juzgado que Dios le trataba de esta manera; antes si dudase en esto, pensaría ofender a su Divina Majestad.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio de Loyola, por Claudio Coello. Detalle. *Wikimedia Commons*.

La importancia de los *Ejercicios Espirituales* a lo largo de la historia ha aportado un sinfín de experiencias y procesos que permiten desarrollar técnicas, pedagogías y proyectos en el mundo social, político y educativo.

trasciende que es Dios. Ser libre no significa tan sólo ser independiente o no tener compromisos: la libertad es un proceso que va acompañado desde una elección que unifica y responsabiliza todo lo que somos.

Un último matiz: Ignacio de Loyola entendía los *Ejercicios Espirituales* como el culmen de ofrecer a Dios toda nuestra libertad [EE 234]. Desde este punto de vista, la finalidad y gracia de los *Ejercicios* no es otra que la de articular enteramente nuestra libertad en libertad de Dios, es decir, nuestros sueños en su Sueño. En esto se fundamentan los *Ejercicios*, y en ello se busca y espera alcanzar una respuesta humana y esperanzadora de transformar un mundo herido y roto.

Es evidente que la importancia de los *Ejercicios Espirituales* a lo largo de la historia ha aportado un sinfín de experiencias y procesos que permiten desarrollar técnicas, pedagogías y proyectos en el mundo social, político y educativo. La riqueza de los *Ejercicios* nos lleva a vivir una espiritualidad libre que se construye en la escucha de las invitaciones –mociones– *de vivir para y con los demás*.

Los *Ejercicios Espirituales* siguen siendo la experiencia fontanal que nos ayuda a formar una mentalidad abierta y con un liderazgo único que se diferencia en hombres y mujeres que asumen la espiritualidad ignaciana como un estilo de vida. 🙏

EL RELATO DEL PEREGRINO

Una vez se le representó en el entendimiento con grande alegría espiritual el modo con que Dios había criado el mundo, que le parecía ver una cosa blanca, de la cual salían algunos rayos, y que de ella hacía Dios lumbre. Mas estas cosas, ni las sabía explicar, ni se acordaba del todo bien de aquellas noticias espirituales que en aquellos tiempos le imprimía Dios en el alma.

Ignacio de Loyola.

El legado de la Compañía de Jesús en la creación de universidades



DANIEL STEVENS LEÓN, S. J.

Es licenciado en Filosofía por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en Guadalajara, y en Ciencias Religiosas por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Obtuvo la maestría en Asesoramiento Familiar y Mediación con Menores por la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid, España. Cuenta con una Especialidad en Orientación y Movilidad de Personas Ciegas por el ICEVH (International Council for Education of the Visually Handicapped) de Córdoba, Argentina. Ha sido docente de Orientación y Movilidad en la Escuela Hogar para Invidentes Emigdio M. Belloc de San Luis Potosí y en la Escuela Hellen Keller de Guadalajara,

Jalisco; a nivel bachillerato y universitario en la Universidad Iberoamericana Tijuana, y profesor de Discernimiento Espiritual en el Instituto Interreligioso de la Ciudad de México. En la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús fue promotor vocacional donde dio acompañamiento espiritual en Procesos de Discernimiento Vocacional a candidatos a la vida religiosa. Ha sido encargado de Innovación Editorial y búsqueda de contenidos de la Editorial Buena Prensa. Fue capellán del Instituto Asunción de México. Se desempeñó como Rector del Instituto Lux de León, Guanajuato, y fue Vicario del Templo de San Ignacio de Loyola en la Ciudad de México. En julio de 2021, en la Ibero Ciudad de México, asumió la Dirección de Formación Ignaciana.

No existe en la iglesia, hoy en día, un apostolado más útil y necesario que el de la instrucción a los jóvenes estudiantes tal y como lo hace la Compañía... Si queremos el testimonio de la experiencia, vayamos al norte y veremos que por medio de sólo este instrumento... más que por medio de cualquier otro, Francia, Polonia y ambas Alemanias han sido preservadas y casi milagrosamente recuperadas.

Richard Haller [1606]

¿Cuántos de los nuestros –preguntaba un predicador protestante– son tan sabios y bien instruidos como los jesuitas? ¿Cuántos tan celosos y hábiles en la instrucción de la juventud como estos misioneros del anticristo romano?

Fuölöp Miller [El poder y los secretos de los jesuitas, Madrid, 1931]

EL RELATO DEL PEREGRINO

En la misma Manresa, adonde estuvo casi un año, después que empezó a ser consolado de Dios y vio el fruto que hacía en las almas tratándolas, dejó aquellos extremos que de antes tenía; ya se cortaba las uñas y cabellos. Así que, estando en este pueblo en la iglesia del dicho monasterio oyendo misa un día, y alzándose el Corpus Domini, vio con los ojos interiores unos como rayos blancos que venían de arriba; y aunque esto, después de tanto tiempo, no lo puede bien explicar, todavía lo que él vio con el entendimiento claramente fue ver cómo estaba en aquel Santísimo Sacramento Jesucristo Nuestro Señor.

Ignacio de Loyola.



Ernesto Meneses, S. J., quien fuera Rector de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, señaló que la inspiración cristiana en una universidad le exige tener siempre presente el respeto a la persona humana.



n el siglo XXI, no cabe la menor duda, la formación de los jóvenes es una misión útil y necesaria. Esta aseveración ha estado en la mira de los jesuitas de todas las épocas y, por ello, la educación es una actividad apostólica puntera en el quehacer diario de la Compañía de Jesús en el mundo.

Labor que inicia desde la apuesta por una sólida preparación de los futuros jesuitas en las mejores universidades de la época; por ello se hizo necesaria la fundación de colegios que dieran bases sólidas a quienes accederían a la educación universitaria, colegios que impresionaron a nobles y religiosos y pronto desearon participar de la experiencia propuesta por los jesuitas.

Durante más de cuatro siglos el orden religioso de los jesuitas ha destacado a nivel mundial en esta actividad sin ser uno de los propósitos de Ignacio de Loyola al

reunir a los primeros compañeros. La Compañía pasó de establecimientos de formación teológica y de catedráticos en teología o en sagradas escrituras a la fundación de colegios y universidades.

La educación, como punto clave en la actividad jesuítica, alcanza hitos que siempre han buscado responder a las necesidades de los tiempos, lugares y personas en los confines del mundo donde ha vivido su labor y su llamado. Siempre atentos a los nuevos desafíos tratando de responder a ellos en las fronteras geográficas o culturales. De la lucha contra el protestantismo a la contribución de la creación del mundo moderno, de colegios para la formación elemental y religiosa, a centros de encuentro y cultura.

La labor de los colegios jesuitas creció y se desarrolló desde 1547, año en que Ignacio de Loyola recibió la petición de abrir un colegio; luego, en 1814, cuando la Compañía restaurada sigue la búsqueda de modernos métodos de enseñanza que retomen el impulso educador

EL RELATO DEL PEREGRINO

Muchas veces y por mucho tiempo, estando en oración, veía con los ojos interiores la humanidad de Cristo, y la figura, que le parecía era como un cuerpo blanco, no muy grande ni muy pequeño, mas no veía ninguna distinción de miembros. Esto vio en Manresa muchas veces: si dijese veinte o cuarenta, no se atrevería a juzgar que era mentira. Otra vez lo ha visto estando en Jerusalén, y otra vez caminando junto a Padua. A Nuestra Señora también ha visto en símil forma, sin distinguir las partes. Estas cosas que ha visto le confirmaron entonces y le dieron tanta confirmación siempre de la fe, que muchas veces ha pensado consigo: Si no hubiese Escritura que nos enseñase estas cosas de la fe, él se determinaría a morir por ellas, solamente por lo que ha visto.

Ignacio de Loyola.

La educación, como punto clave en la actividad jesuítica, alcanza hitos que siempre han buscado responder a las necesidades de los tiempos, lugares y personas en los confines del mundo donde ha vivido su labor y su llamado.

que permita el establecimiento de parámetros distintivos de la educación brindada por los jesuitas, hasta la época moderna en que la Compañía de Jesús, desde su carisma, ofrece un aporte eficaz para el principio de un mundo mejor.

En esos tres claros momentos de la Compañía: fundación, restauración y época moderna, no podemos reducir la labor educativa de los jesuitas a un espacio de clases a los jóvenes católicos, a un mero conocimiento académico o erudito, sino a una comprensión interna, vivida y transformada en experiencia personal propia, porque si desde los inicios a la formación académica, centrada en la enseñanza de las humanidades, se le apostó con fuerza al estudio serio de la filosofía, la teología y las artes, además de la introducción por ejemplo de conocimientos controvertidos, como las matemáticas y la física; en todas las épocas una característica muy relevante de la formación jesuítica es la apuesta por acompañar el itinerario completo de vida del estudiante, tanto en lo espiritual, lo moral y lo práctico. Una enseñanza que compromete con el mundo y la transformación de la persona y de la realidad.

Desde este punto de partida y con la claridad del aporte de un modelo educativo con el que los jesuitas contribuyen al mundo, primero, en la fundación de la Compañía en plena emergencia de la modernidad y hoy, en este siglo que corre, apremia la necesidad de

formar ciudadanos competentes y compasivos, urge la necesidad de seguir avanzando en esta labor apostólica, cuando la educación se convierte en un hervidero de aspiraciones, una posibilidad de movilidad social y política; y, hay que decirlo, la educación como oportunidad que da cabida a personas de toda procedencia.

Y esta es la herencia educativa de esta orden religiosa. Por eso es importante tener presente el legado que la educación universitaria de la Compañía de Jesús ha dado al mundo, un legado que surge de una tradición que siempre actualiza su visión del mundo, de la persona. Y esto se nutre a partir de la existencia de un conjunto de valores desde los cuales se orientan las intenciones educativas.

Las universidades confiadas a la Compañía de Jesús, desde sus inicios, han pretendido, por su inspiración cristiana, la implementación del diálogo con las más diversas realidades, con la múltiple realidad del mundo, y en esta época es fundamental apostar al diálogo con el otro y con otras maneras de abordar al mundo. La tradición educativa de nuestras universidades exige el diálogo con la cultura secular de nuestros tiempos, adecuándonos a la exigencia de la integración de las diferencias.

La herencia de más de 450 años de tradición educativa ha servido para buscar formar integralmente, a la persona completa, al hombre en todas sus dimensiones constitutivas: lo racional y lo afectivo; también tanto la parte psicológica como la física, la espiritual como la profesional. Nunca mutilando, nunca cediendo a modas pasajeras, sin condescender, antes bien procurando despertar una capacidad de preocuparse honestamente por el otro, por el mundo, por la realidad.

El jesuita mexicano, e inspirador de la Universidad Iberoamericana, Ernesto Meneses, señalaba que la inspiración cristiana en una universidad le exige tener siempre presente el respeto a la persona humana, la justicia social, un clima de apertura, una especial sensibilidad para asuntos éticos, sociológicos y políticos,

EL RELATO DEL PEREGRINO

Una vez iba por su devoción a una iglesia que estaba poco más de una milla de Manresa, que creo que se llama San Pablo, y el camino va junto al río; y yendo así en sus devociones, se sentó un poco con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado, se le empezaron a abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas espirituales como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas. Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una grande claridad en el entendimiento.

Ignacio de Loyola.



Edificio T visto desde la biblioteca. Universidad Iberoamericana Ciudad de México.

y la formación de una comunidad democrática. Mene- ses recuerda que la inspiración cristiana y el legado de Ignacio de Loyola obliga a la universidad a adoptar un conjunto de valores: la libertad de conciencia, la identidad cultural, la justicia social, el pluralismo, el humanismo, la apertura, la democracia, la interdisciplinariedad y la excelencia académica.

El testimonio y esfuerzo de Ignacio de Loyola y de los primeros jesuitas que entregaron su vida a la educación nos impulsa a entender que toda universidad ha de ser una institución de testimonio en la sociedad a la que sirve; en la universidad se genera pensamiento, se ofrece un espacio de debate abierto para pensar una sociedad mejor. Los egresados de las universidades jesuitas han de tener presencia e influjo en el tejido social, político y empresarial de su región o de su país.

¿Cuál es el legado de San Ignacio de Loyola desde la transformación del Colegio Romano en la actual Univer-

sidad Gregoriana a la presencia en más de 180 centros educativos en la actualidad? Puedo decir que es el deseo de contribuir eficazmente a llevar adelante la misión de la que somos portadores: formar personas conscientes, comprometidas y compasivas. 🙏

El testimonio y esfuerzo de Ignacio de Loyola y de los primeros jesuitas que entregaron su vida a la educación nos impulsa a entender que toda universidad ha de ser una institución de testimonio en la sociedad a la que sirve.

EL RELATO DEL PEREGRINO

El año 50, estuvo muy malo de una muy recia enfermedad, que, a juicio suyo y aun de muchos, se tenía por la última. En este tiempo, pensando en la muerte, tenía tanta alegría y tanta consolación espiritual en haber de morir, que se derritía todo en lágrimas; y esto vino a ser tan continuo, que muchas veces dejaba de pensar en la muerte, por no tener tanto de aquella consolación.

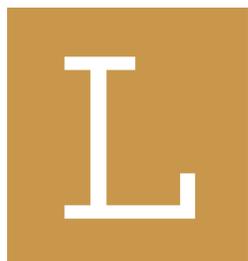
Ignacio de Loyola.

La Compañía de Jesús y su apostolado educativo



LORENA GIACOMÁN ARRATIA

Licenciada en Ciencias de la Comunicación, por la Universidad Iberoamericana Torreón. Maestra en Administración de Instituciones Educativas, por el Tecnológico de Monterrey. Máster en Ciencias de la Familia con especialidad en Terapia Familiar Sistémica, por la Universidad de Santiago de Compostela de España. Doctorante en Investigación de Procesos Sociales, por la Universidad Iberoamericana Torreón. Por 32 años ha sido profesora en educación media, educación superior y en posgrados. Ha participado como facilitadora de diplomados, cursos y talleres de formación para docentes, así como asesora de diversas universidades y colegios en temas de gestión académica y educativa. Destaca su colaboración en la primera edición del texto *Sistema de Calidad en la Gestión Escolar* de la Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús [FLACSI]. Fue directora del Centro Académico y de Control Escolar del Sistema de Colegios Jesuitas de México, y coordinadora general académica de la Escuela Carlos Pereyra. Se desempeñó como directora de preparatoria de la Escuela Carlos Pereyra, colegio Jesuita en Torreón y directora general académica de la Universidad Iberoamericana Torreón. Actualmente es Asistente de Educación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, primera mujer en ocupar este importante encargo.



La historia de la Compañía de Jesús está marcada, por el servicio de la educación y siempre ha sido considerada un ministerio especial. Fue ésta una de las intuiciones apostólicas centrales que tuvo San Ignacio cuando quiso poner en práctica la razón de ser de la Compañía y fue considerada desde entonces “como una tarea crucial para alcanzar la misión de promover la dignidad de todas las personas como seres humanos e hijos de Dios” (Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe, 2019, pág. 13).

La educación ignaciana, inspirada en la experiencia espiritual de Ignacio de Loyola, supone la definición del modelo como la estructura de un proceso de en-

señanza-aprendizaje en el cual la persona desarrolla al máximo sus potencialidades (Vásquez, 1998). La Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe (2019) señala que, en 1540, cuando fue aprobada la Compañía de Jesús por el Papa Paulo III, no se mencionaba la educación escolar; sin embargo, los primeros jesuitas comprendieron la importancia de una buena educación para ayudar a las personas. “El discernimiento de las necesidades reales les aconsejó dedicarse a la educación adaptándose a diversos lugares y tiempos y antes de que San Ignacio muriera en 1556 ya se habían fundado cuarenta colegios en diversos países” (pág. 19).

En el mismo texto se señala también que, en el siglo XVI, el P. Diego de Ledesma revelaba que había cuatro razones para que los jesuitas trabajaran en la educación:

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando todavía aún en Barcelona antes de que se embarcase, según su costumbre buscaba todas las personas espirituales, aunque estuviesen en ermitas lejos de la ciudad, para tratar con ellas. Mas ni en Barcelona ni en Manresa, por todo el tiempo que allí estuvo, pudo hallar personas que tanto le ayudasen como él deseaba; solamente en Manresa aquella mujer, de que arriba está dicho, que le dijera que rogaba a Dios le apareciese Jesucristo: esta sola le parecía que entraba más en las cosas espirituales. Y así, después de partido de Barcelona, perdió totalmente esta ansia de buscar personas espirituales.

Ignacio de Loyola.

1. Provee a la gente de muchas ventajas para la vida práctica.
2. Los educadores contribuyen al correcto gobierno de asuntos públicos y la apropiada formulación de leyes.
3. La buena educación da decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional.
4. Lleva a la defensa y a la propagación de la fe en Dios.

El modelo educativo orientado por la tradición educativa jesuita está dirigido por valores que son irrenunciables:

- la formación integral,
- el cuidado de las personas,
- la búsqueda permanente de mayor calidad,
- la fidelidad a la Iglesia y a Cristo,
- y el servicio a la fe y la promoción de la justicia.

El padre Peter Hans Kolvenbach, quien fuera Superior General de la Compañía de Jesús, afirmó que “en un centro educativo jesuítico la responsabilidad principal de la formación tanto moral como intelectual recae últimamente no en los métodos, o en cualquier actividad reglada o extraescolar, sino en el profesor, como responsable ante Dios”.

En este modo de educar resulta primordial el papel que tiene el profesorado; además de ser guías académicas, los maestros y las maestras se implican en la vida de las y los estudiantes y toman un interés personal por su desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiri-

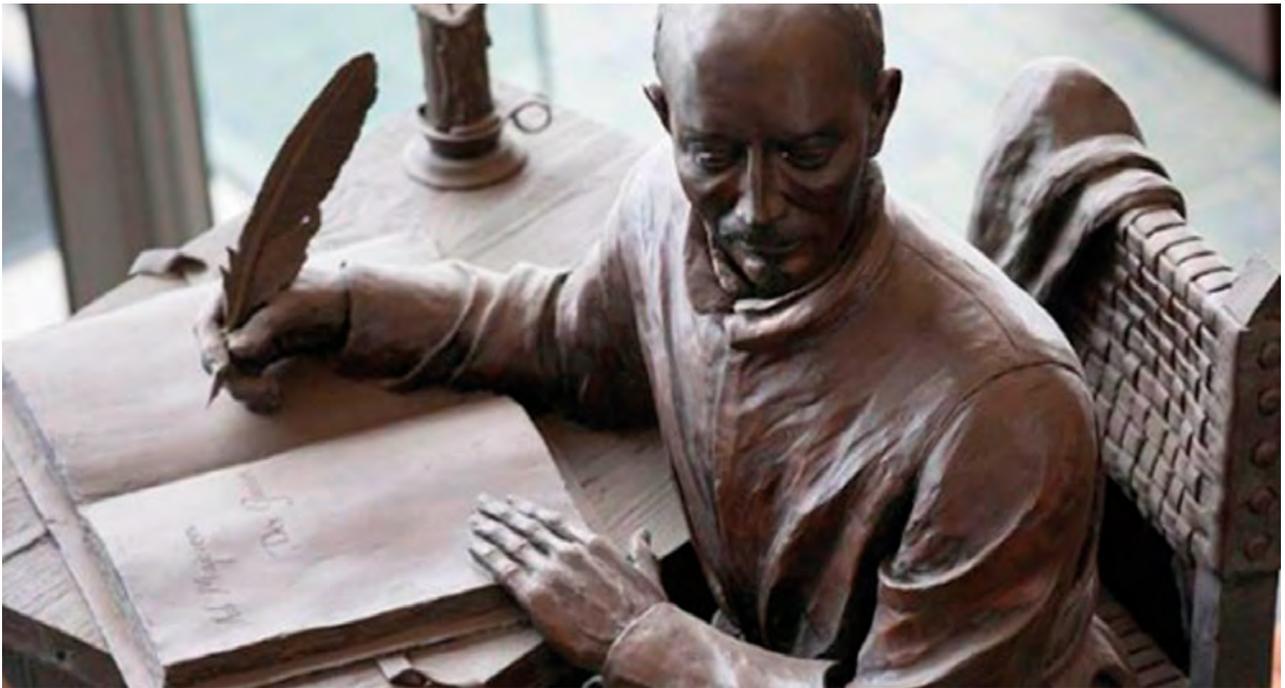


Peter Hans Kolvenbach, S. J., Superior General de la Compañía de Jesús de 1983 a 2008.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Manteniéndose en Venecia mendigando, y dormía en la plaza de San Marcos; mas nunca quiso ir a la casa del embajador del emperador, ni hacía diligencia especial para buscar con que pudiese pasar; y tenía una gran certidumbre en su alma, que Dios le había de dar modo para ir a Jerusalén; y ésta le confirmaba tanto, que ningunas razones y miedos que le ponían le podían hacer dudar. Un día topó un hombre rico español y le preguntó lo que hacía y dónde quería ir; y sabiendo su intención, lo llevó a comer a su casa, y después lo tuvo algunos días hasta que se aparejó la partida.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio de Loyola escribiendo. Escultura. Reproducido de jesuitas.lat

tual. Son acompañantes de vida que ayudan en el crecimiento integral de la persona.

El profesorado y sus directivas y directivos además de ser guías académicos están implicados en la vida de las y los estudiantes y toman un interés personal por el desarrollo intelectual, afectivo, moral y espiritual de cada una y de cada uno de ellos, ayudándoles a desplegar un sentido de la propia dignidad y a llegar a ser personas responsables en la comunidad.

La relación personal entre estudiante y docente favorece el crecimiento en el uso responsable de la libertad. Respetando la intimidad de las y los estudiantes, el profesorado está dispuesto a escuchar las preguntas y preocupaciones del estudiantado, a compartir y a ayudarle en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales.

El padre Peter Hans Kolvenbach, quien fuera Superior General de la Compañía de Jesús, se refirió a la importancia que para el modelo educativo de la Compañía de Jesús tienen las y los docentes como

personas que acompañan. Afirmó que “en un centro educativo jesuítico la responsabilidad principal de la formación tanto moral como intelectual recae últimamente no en los métodos, o en cualquier actividad reglada o extraescolar, sino en el profesor, como responsable ante Dios” (Red de Homólogos de Educación, 2012, pág. 35).

En esta época de desencuentros y conflictos, el papel de las y los profesores ha adquirido un valor relevante. “Los jóvenes hoy en día creen o dan cierto crédito a muy pocas instituciones [...]. Entre los sujetos sociales a quienes les creen quedan todavía los profesores por encima de los sacerdotes o de los políticos” (Red de Homólogos de Educación, 2012, pág. 19).

Es vital el papel que juega el profesorado en una institución educativa ignaciana, pues no sólo comparte conocimientos, sino que es paradigma de integridad constituido por personas ejemplares y gratas como acompañantes. Además, están dispuestos a escuchar

EL RELATO DEL PEREGRINO

Llegó a Venecia mediado enero del año 24, habiendo estado en el mar desde Chipre todo el mes de noviembre y diciembre, y lo que era pasado de enero. En Venecia se halló uno de aquellos dos que le habían acogido en su casa antes que partiese para Jerusalén, y le dio de limosna 15 o 16 julios y un pedazo de paño, del cual hizo muchos dobleces, y le puso sobre el estómago por el gran frío que hacía. Después que el dicho peregrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Jerusalén, siempre vino consigo pensando quid *agendum*, y al final se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas, y se determinaba ir a Barcelona; y así se partió de Venecia para Génova.

Ignacio de Loyola.

las preguntas y preocupaciones de sus estudiantes y a ayudarles en su crecimiento personal y en sus relaciones interpersonales. “Sin docentes comprometidos y verdaderamente penetrados en la identidad ignaciana, nada de esto será posible” (Mesa, 2019, pág. 489).

Bajo esta perspectiva que coloca al profesorado como parte esencial de toda experiencia educativa, las instituciones educativas jesuitas están convencidas de que las y los educadores son el medio por excelencia para promover en el alumnado la formación integral propia de toda institución confiada a la Compañía de Jesús, por lo que buscan que sus docentes promuevan los momentos del Paradigma Pedagógico Ignaciano, así como las particularidades propias de la educación jesuita: el cuidado de la Casa Común, la preocupación por la solución de problemas sociales, el énfasis en un pensamiento crítico y una comunicación interpersonal efectiva, la convivencia ciudadana, las habilidades socioemocionales, etcétera.

De este modo, el profesorado sabe que no está únicamente para enseñar, sino para que sus alumnas y alumnos aprendan, desarrollen sus dimensiones y alcancen sus competencias... Es consciente de que requiere ser un profesional fiable y capaz de hacer el servicio de calidad propio de su profesión y especialidad, pero no a cualquier modo, sino al modo del Padre Maestro Ignacio.

Hablar de educación es hablar de esperanza, de la posibilidad de transformar personas y, por lo tanto, a la sociedad entera. Bajo esta premisa el profesorado es parte esencial del hecho educativo y su rol se vuelve vital en la ardua tarea de construir y reconstruir al educando y por consecuencia a la sociedad.

A modo de conclusión

Hablar de educación es hablar de esperanza, de la posibilidad de transformar personas y, por lo tanto, a la sociedad entera. Bajo esta premisa el profesorado es parte esencial del hecho educativo y su rol se vuelve vital en la ardua tarea de construir y reconstruir al educando y por consecuencia a la sociedad.

Para toda persona que se dedica al apostolado de la educación es un regalo tener la posibilidad de promover en las personas un espíritu libre, creativo, independiente, capaz de cuestionar, etcétera, y con ello, contribuir en la construcción de mejores escenarios de vida.

Esta perspectiva esperanzadora es la apuesta del Sector Educativo de la Compañía de Jesús de México, que mira a la persona como ente social que se hace y rehace a través de la educación, mediante un proceso individual, integral y social en el que la educación es un andamiaje que favorece el orden social y un medio óptimo para humanizar. 🙏

Referencias

Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y El Caribe (2019), *La Compañía de Jesús y el Derecho Universal a una Educación de Calidad*, Lima.

Mesa, J. (2019), *La pedagogía ignaciana*, Barcelona, Editorial Sal Terrae.

Red de Homólogos de Educación (2012), *Identidad y Pedagogía Ignaciana*, Ciudad de México AUSJAL.

Vásquez, A. (1998), *Colección Pedagógica Ignaciana. Reflexiones para un modelo educativo ignaciano* (Vol. 5), Tlaquepaque, ITESO.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y estando un día en Ferrara en la iglesia principal cumpliendo con sus devociones, un pobre le pidió limosna, y él le dio un marquete, que es moneda de 5 o 6 cuatrines. Y después de aquel vino otro, y le dio otra monedilla que tenía, algo mayor. Y al tercero, no teniendo sino julios, le dio un julio. Y como los pobres veían que daba limosna, no hacían sino venir, y así se acabó todo lo que traía. Y al fin vinieron muchos pobres juntos a pedir limosna. Él respondió que le perdonasen, que no tenía más nada.

Ignacio de Loyola.

San Ignacio y la importancia de la ciencia en la pedagogía ignaciana



HERNÁN QUEZADA, S. J.

Sacerdote jesuita y médico. Licenciado en Ciencias Religiosas y en Teología Moral y maestro en Filosofía y Ciencias Sociales. Trabajó por muchos años con personas con VIH y sida. Ha sido director de Vocaciones-Juventudes Jesuitas y del Prenoviciado en México. Actualmente es Asistente de Formación de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.



La pedagogía es el camino por el que los profesores, o formadores, acompañan a los alumnos o formandos, en su crecimiento y desarrollo; no se trata de un método para enseñar, sino de una perspectiva del mundo y una visión del ideal de persona que se quiere formar¹, es decir, se trata de una propuesta de camino que lleva hacia un horizonte.

San Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús en 1540 y muy temprano comprendió que el apostolado intelectual sería un medio fundamental para

que la Compañía de Jesús cumpliera su misión. Esta certeza parte de su propia convicción, que brota de su íntimo itinerario espiritual, que le hace entender que para responder a la llamada que experimentaba de Dios, debía formarse, debía crecer en su capacidad de conocer al mundo, entenderse en el mundo y comprender al hombre en éste. Esta certeza le lleva a la vida universitaria. La universidad es el lugar en donde se piensa, nacen, se dialogan y se debaten las ideas. Este es el lugar en que surgió el grupo de hombres universitarios, que luego dará origen a la Compañía de Jesús.

Ignacio nunca concibió la educación sin la dimensión espiritual, pues consideró que ésta es constitu-

EL RELATO DEL PEREGRINO

En este camino de Ferrara para Génova pasó otras cosas muchas menudas, y al fin llegó a Génova, adonde le conoció un vizcaíno que se llamaba Portundo, que otras veces le había hablado cuando él servía en la corte del Rey Católico. [...] Y así, vuelto a Barcelona, comenzó a estudiar con harta diligencia. [...] Acabados dos años de estudiar, en los cuales, según le decían, había hartamente aprovechado, le decía su maestro que ya podía oír artes, y que se fuese a Alcalá. Mas todavía él se hizo examinar de un doctor en teología, el cual le aconsejó lo mismo; y así se partió solo para Alcalá, aunque ya tenía algunos compañeros.

Ignacio de Loyola.

San Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús en 1540 y muy temprano comprendió que el apostolado intelectual sería un medio fundamental para que la Compañía de Jesús cumpliera su misión.



San Ignacio de Loyola y los primeros compañeros. Reproducido de Vatican News.

yente de cada ser humano. Hay que aclarar que esta dimensión espiritual no se debe confundir con formación religiosa o de piedad, sino que la dimensión espiritual atañe a todas las ciencias que se ocupan de la realidad del ser humano. Pero también concibió la formación espiritual en relación con la educación. San Ignacio en su pedagogía potencia la dimensión espiritual, al conjugar lo inmanente y lo trascendente².

La pedagogía de Ignacio es de síntesis: integra la visión medieval que mira en el centro a Dios, y la renacentista, que coloca al centro al ser humano. Así se coloca como fin absoluto e inmutable a Dios y lo relativo y perfectible es el ser humano. Un ser humano sujeto

al tiempo y al espacio. Absolutamente todo se discernir y se mide a partir de Dios, pero quien realiza este discernimiento es el ser humano que debe construirse en libertad, educarse para ser éticamente libre, es decir para optar siempre por el bien³, por la búsqueda del bien común.

El ser humano es el sujeto protagonista del discernimiento y siempre está en el mundo, en su contexto y con sus circunstancias; así, cada ser humano debe buscar entender el mundo y su propia realidad en éste. El ser humano libre y pleno sabe quién es y en dónde está, sabiéndose criatura en relación con su creador, y se pregunta: “¿A dónde voy y a qué?” (*Ejercicios Espi-*

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estudió en Alcalá casi año y medio; y porque el año del 24 en la cuaresma llegó a Barcelona, en la cual estudió dos años, el año 26 llegó Alcalá, y estudió términos de Soto, y física de Alberto, y el Maestro de las Sentencias. Y estando en Alcalá se ejercitaba en dar ejercicios espirituales y en declarar la doctrina cristiana; y con esto se hacía fruto, a gloria de Dios. Y muchas personas hubo que vinieron en harta noticia y gusto de cosas espirituales; y otras tenían varias tentaciones: como era una que queriéndose disciplinar, no lo podía hacer, como que le tuviesen la mano, y otras cosas similares que hacían rumores en el pueblo, máxime por el mucho concurso que se hacía adondequiera que él declaraba la doctrina.

Ignacio de Loyola.



Fachada del Colegio Romano, fundado por San Ignacio de Loyola. Wikimedia Commons.

San Ignacio coincide cronológicamente con el nacimiento de la ciencia moderna, que unió la matematización con la experimentación y la observación; en este contexto, la Compañía de Jesús estableció la enseñanza en sus colegios y universidades de las matemáticas y de las ciencias que emergían, y esto dará lugar a una tradición científica de enseñanza e investigación. Surgen así interlocutores jesuitas de los grandes protagonistas de la nueva ciencia; por ejemplo, Galileo y Newton.

rituales 206). Por esta necesidad del ser humano de entender y entenderse en el mundo es que necesita de las ciencias: se trata de un medio organizado que le ofrece elementos para su discernimiento.

San Ignacio coincide cronológicamente con el nacimiento de la ciencia moderna, que unió la matematización con la experimentación y la observación; en este contexto, la Compañía de Jesús estableció la enseñanza en sus colegios y universidades de las

matemáticas y de las ciencias que emergían, y esto dará lugar a una tradición científica de enseñanza e investigación. Surgen así interlocutores jesuitas de los grandes protagonistas de la nueva ciencia; por ejemplo, Galileo y Newton.

La Compañía de Jesús creó una red de observatorios astronómicos⁴; con la creación de estos, llevó a cabo algo que será propio de la misión pedagógica de la Compañía: hacer de puente, es decir de unión entre

EL RELATO DEL PEREGRINO

Había grande rumor por toda aquella tierra de las cosas que se hacían en Alcalá, y quién decía de una manera y quién de otra. Y llegó la cosa hasta Toledo a los inquisidores; los cuales venidos Alcalá, fue avisado el peregrino por el huésped de ellos, diciéndole que les llamaban los ensayados, y creo que alumbrados, y que habían de hacer camecería en ellos. Y así empezaron luego hacer pesquisa y proceso de su vida, y al fin se volvieron a Toledo sin llamarles, habiendo venido por aquel solo efecto; y dejaron el proceso al vicario Figueroa.

Ignacio de Loyola.

extremos que podrían parecer desconectados o incapaces de algo en común, pero que esta falta de relación provoca sufrimiento y dificultades a la humanidad.

En 1548 se fundó en Mesina el primer colegio para jóvenes laicos no destinados al sacerdocio; esta institución encarnaba el *modus parisiensis* que era la tradición de la Universidad de París, en que estudió Ignacio y sus primeros compañeros, que centraba su atención pedagógica en el alumno y en su actividad, en su formación progresiva e integral de lo religioso y lo intelectual, de la ciencia y la virtud. Un modelo así escapa del aula universitaria: se trata de una pedagogía activa dentro y fuera de las clases. Así, en 1551 se abre en Roma el Colegio Romano, que será elevado a Universidad en 1556. Desde aquí se orientó el desarrollo de estudios científicos que le darán un lugar relevante en Europa. Ya en 1553 se creó, en el Colegio Romano, la primera cátedra de matemáticas⁵.

Quedará plasmado en las *Constituciones* de la Compañía de Jesús, escritas por Ignacio de Loyola: “Las facultades que deben aprender los nuestros, y hasta donde en ellas deben pasar. Y porque, generalmente hablando, ayudan las Letras de Humanidad de diversas lenguas y la Lógica y Filosofía Natural y Moral, Metafísica y Teología Escolástica y Positiva, y la Escritura Sacra” (*Constituciones* 351)⁶.

La ciencia y la fe tienen que estar en la formación de los jesuitas y en toda formación; son complementarias, no se contraponen y ambas apuntan al objetivo del ser humano que se encamina a Dios y se pregunta con Dios por el sentido de su vida. Parece ser que a Dios le gusta el orden, ha ordenado el caos (*Génesis* 1, 1-25), y este orden ha dado lugar a leyes universales que la ciencia busca conocer o comprender, pero esto no es un intento de comprensión absoluta de Dios, sino del orden que ha establecido.

La misión de los jesuitas y la pedagogía ignaciana han tenido y tienen una estrecha relación con la ciencia. La estrecha relación de la ciencia y la pedagogía ignaciana tiene su origen en la “espiritualidad apostólica”

de la Compañía de Jesús, que canaliza los sentimientos religiosos “hacia fuera”: del conocimiento interno se va a la acción y, así, el jesuita se compromete con el mundo⁷.

Para Ignacio de Loyola, todas las cosas creadas han de ser usadas tanto cuanto nos lleven al fin para el que hemos sido creados, es decir, para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor. (*Principio y Fundamento, Ejercicios Espirituales*). Dios es el creador de todo y todas las realidades proceden de Dios; conocer y comprender la realidad es también un modo para acercarnos a Dios, conocerlo más y sorprendernos de su gracia que nos regala.

La ciencia procede de Dios, nos habla de Dios, es camino y medio para el encuentro de la criatura con su creador; por tanto, es parte fundamental de la perspectiva del mundo y del ideal de persona que se quiere formar en la pedagogía ignaciana. 🙏

¹ Cfr. *Pedagogía Ignaciana un Planteamiento Práctico*, 1993, p. 317.

² Cfr. José Manuel Martins Lopes, S. J., *Lineamientos de la pedagogía de la Compañía de Jesús*, Obra Nacional de la Buena Prensa, México, 2018.

³ *Ibidem*.

⁴ Cfr. Álvaro Balsas, S. J., “Los jesuitas, la ciencia y el Dios de la fe: Una tradición espiritual pedagógica de diálogo para hoy”, en *La Pedagogía Ignaciana de la Compañía de Jesús*, Obra Nacional de la Buena Prensa, México, 2018.

⁵ *Ibidem*.

⁶ San Ignacio de Loyola, *Constituciones de la Compañía de Jesús*, Curia del Preposición General de la Compañía de Jesús, Mensajero, Roma, 1995.

⁷ Cfr. Álvaro Balsas, S. J., *op. cit.*, 2018.

EL RELATO DEL PEREGRINO

El peregrino dice que harán lo que les es mandado. “Mas no sé”, dice, “qué provecho hacen estas inquisiciones: que a uno tal no le quiso dar un sacerdote el otro día el sacramento porque se comulga cada ocho días, y a mí me hacían dificultad. Nosotros queríamos saber si nos han hallado alguna herejía”. “No”, dice Figueroa, “que si la hallaran o quemaran”. “También os quemaran a vos”, dice el peregrino, “si os hallaran herejía”. Tienen sus vestes como les es mandado, y de ahí a quince o veinte días le manda el Figueroa al peregrino que no ande descalzo, mas que se calce; y él hace así quietamente, como en todas las cosas de esa cualidad que le mandaban.

Ignacio de Loyola.

La espiritualidad ignaciana para el bien vivir y el bien morir

Algunas reflexiones a partir de las preparaciones para la muerte



SARA GABRIELA BAZ SÁNCHEZ

Licenciada en Historia del Arte y maestra en Estudios de Arte por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México; maestra en Historiografía de México por la Universidad Autónoma Metropolitana y doctora en Historia por El Colegio de México. A partir de 1999 se ha desempeñado como docente, investigadora, documentadora y coordinadora de más de 30 exposiciones nacionales e internacionales. Su experiencia en museos se remonta a ese año, cuando se incorporó al área de Investigación del Museo Nacional del Virreinato (INAH). Entre 2007-2015 fue subdirectora de exhibición, subdirectora técnica y subdirectora académica en el Museo Nacional de

Arte [Instituto Nacional de Bellas Artes]. Fue becaria del Conacyt de 2002-2004 y de 2005-2008. Obtuvo el Premio Edmundo O’Gorman a la mejor tesis de maestría, en el marco de los Premios Nacionales INAH [2005]. Ha impartido cursos en el Departamento de Historia y en el Diplomado de Estudios de Arte, coordinado por la Dirección de Educación Continua de la Universidad Iberoamericana, así como cursos de Curaduría y Gestión en el Diplomado en Museos de la Academia de San Carlos [UNAM]. De 2015 a 2016 fue directora del Museo Nacional del Virreinato [INAH] y de 2016 a 2018, directora del Museo Nacional de Arte [INBA]. Actualmente es profesora de tiempo completo en el Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana, con líneas de investigación en la historiografía y la emblemática.

EL RELATO DEL PEREGRINO

De ahí a otros cuatro meses que él estaba ya en una casilla, fuera del hospital, viene un día un alguacil a su puerta, y le llama y dice: “Veníos un poco conmigo”. Y dejándole en la cárcel, les dice: “No salgáis de aquí hasta que os sea ordenado otra cosa”. Esto era un tiempo de verano, y él no estaba estrecho, y así venían muchos a visitarle; y hacía lo mismo que libre, de hacer doctrina y dar ejercicios. No quiso nunca tomar abogado ni procurador, aunque muchos se ofrecían. Acuérdate especialmente de doña Teresa de Cárdenas, la cual le envió a visitar y le hizo muchas veces ofertas de sacarle de allí: mas no aceptó nada, diciendo siempre: “Aquel por cuyo amor aquí entré, me sacará, si fuere servido de ello”.

Ignacio de Loyola.

E

Entre los siglos XV y XIX el mundo católico occidental desarrolló diversos dispositivos que permitían preparar el alma para la muerte. Los *artes moriendi* (*ars moriendi* en singular) comenzaron a circular en el siglo XV; eran opúsculos breves, acompañados de algunas imágenes, cuyo objetivo principal era prevenir al moribundo acerca de cinco tentaciones diabólicas. Estas cinco tentaciones forman parte de la estructura fundante del *ars moriendi* desde sus primeros ejemplares manuscritos y son las siguientes:

- de infidelidad, por ser la fe el fundamento de toda salvación;
- de desesperación, por el rigor de la justicia divina y la imposibilidad de la confesión;

El método ignaciano, vertido en los *Ejercicios Espirituales* permeó, pues, la redacción de las preparaciones para la muerte: el método planteado permitió una lectura más sencilla de cómo ganar el alma para la eternidad; la tarea no se apreciaba como inasequible y, a partir de meditaciones cotidianas, el lector podría fácilmente hallar el camino de la salvación.

- de vanagloria, por la complacencia en las buenas obras;
- de impaciencia y desafecto a Dios, por la atrocidad de los dolores;
- y de avaricia, por el apegamiento excesivo a la familia, a la hacienda y a los proyectos personales.¹



Ars moriendi. Preparar el alma para la muerte.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Entre las muchas personas que seguían al peregrino había una madre y una hija, entrambas viudas, y la hija muy moza y muy vistosa, las cuales habían entrado mucho en espíritu, máxime la hija; y en tanto que, siendo nobles, eran idas a la Verónica de Jaén a pie, y no sé si mendigando, y solas; y esto hizo grande rumor en Alcalá. Y el doctor Ciruelo, que tenía alguna protección de ellas, pensó que el preso las había inducido, y por eso le hizo prender. [...] Desde el día en que entró en la cárcel el peregrino hasta que le sacaron, se pasaron cuarenta y dos días; al fin de los cuales, siendo ya venidas las dos devotas, fue el notario a la cárcel a leerle la sentencia: que fuese libre.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio en la cueva de Manresa, que representa el trance místico por el que lo creyeron muerto. Lienzo. Autor desconocido. Siglo XVII. Obra perteneciente a la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, exhibida en el vestíbulo de la Rectoría de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Fotografía de la Mtra. Magdalena Castañeda Hernández.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y así se determinó de ir a París a estudiar. [...] Muchas personas principales le hicieron grandes instancias de que no se fuese, mas nunca lo pudieron acabar con él; antes quince o veinte días después de haber salido de la prisión, se partió solo, llevando algunos libros en un asnillo; y llegado a Barcelona, todos los que le conocían le disuadieron la pasada a Francia por las grandes guerras que había, contándole ejemplos muy particulares, hasta decirle que en asadores metían los españoles; mas nunca tuvo ningún temor.

Ignacio de Loyola.

Las tentaciones demoniacas constituyen el tronco común desde los primeros *artes moriendi* hasta obras más tardías, conocidas genéricamente como preparaciones para la muerte.

Con el paso del tiempo, los pequeños manuales que eran los *artes moriendi* sufrieron algunas modificaciones: las imágenes desaparecieron, las reflexiones se hicieron más profundas y, sobre todo, los autores insistían en que el negocio de la salvación del alma, la materia más grave que debe ocupar a todo ser humano, era algo que requería de un ejercicio de toda la vida y no podía dejarse para el último momento.

Gracias a la preparación para la muerte de Erasmo de Rotterdam (*Praeparatio ad mortem*, ca. 1530), su traducción al castellano y circulación por la Península Ibérica, autores como Alejo Venegas del Busto marcaron una diferencia: los *artes moriendi* cedieron el paso a las preparaciones espirituales para la muerte y se convirtieron en auténticos tratados.

¿Por qué razones se habrán desterrado las imágenes que antiguamente poblaban a los manuales? La pregunta lleva a desarrollar varias hipótesis; entre ellas, que el surgimiento de una espiritualidad distinta determinaría que el trabajo de preparación del alma para su tránsito a la eternidad debía realizarse durante toda la vida y “en sana salud” y no dejarse para el momento postrero.

Asimismo, este destierro de la imagen puede deberse a que una preparación a conciencia debe hacerse mediante la interiorización de nociones en

Las tentaciones demoniacas constituyen el tronco común desde los primeros *artes moriendi* hasta obras más tardías, conocidas genéricamente como preparaciones para la muerte.

una dimensión más profunda, y es por ello que los *artes moriendi* abandonan su carácter de manuales. Por otro lado, la publicación de los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio de Loyola en 1548 determinaría, en este mismo camino de surgimiento de una espiritualidad moderna, la necesidad de hacer un trabajo introspectivo más fuerte y decisivo a lo largo de un cierto número de días, consagrados solamente a la meditación en la salud de la propia alma. Esto excluye la presencia de la imagen, pues “más esencialmente que en nada, consisten [los *Ejercicios*] en una aplicación –en el doble sentido del ‘aplicar’ un medio o instrumento y del estudiante ‘aplicado’– de la imaginación, con la composición viendo el lugar, el empleo de los sentidos –que no son los de la percepción, sino, como el texto mismo dice, los ‘de la imaginación’, es decir, no ver, oír, oler, gustar ni tocar realmente, lo que sería imposible con nada del más allá, sino imaginarse lo que se vería, oiría, olería, gustaría y tocaría en el más allá, si fuese material–, y aún la aplicación de las potencias del alma memoria y entendimiento, si no voluntad: porque la memoria es indudablemente la imaginativa, y aún el pensar o discurrir con el entendimiento es mucho más un hacerlo sobre las representaciones de la imaginación que en ideación abstracta de ellas”.²

Así vemos la importancia de la recreación de sensaciones y sentimientos (de la conmoción) a partir de las facultades o potencias del alma, pero vemos también que la reiteración de sensaciones producidas por estas recreaciones redundará en el perfeccionamiento del método empleado por algunos de los autores de obras para despertar la conciencia, método que camina muy de cerca del planteado por Ignacio de Loyola.

La Compañía de Jesús tuvo, me atrevo a decir, un liderazgo en la producción de estos textos. El cardenal Roberto Bellarmino, Juan Eusebio Nieremberg, Alonso de Andrade, Giovanni Pietro Pinamonti y

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y así se partió para París solo y a pie, y llegó a París, por el mes de febrero, poco más o menos; y según me cuenta, esto fue el año de 1528 o de 27. Cuando estaba preso en Alcalá, nació el príncipe de España; y por aquí se puede hacer la cuenta de todo, aun de lo pasado. Púsose en una casa con algunos españoles, y iba a estudiar humanidad a Monteagudo. Y la causa fue porque, como le habían hecho pasar adelante en los estudios con tanta prisa, hallábase muy falto de fundamentos; y estudiaba con los niños, pasando por la orden y manera de París.

El genio de los *Ejercicios* de San Ignacio estriba, a juicio de José Gaos, en que se trata de una guía para ejercitarse en la meditación bajo la dirección de alguien capacitado. La guía de San Ignacio es tan sencilla que prácticamente cualquiera puede seguirla.



Ars moriendi. Las tentaciones demoniacas constituyen el tronco común desde los primeros *artes moriendi* hasta obras más tardías.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y estando el peregrino para partirse [de París], supo que lo habían acusado al inquisidor, y hecho proceso contra él. Conocedor de esto y viendo que no lo llamaban, se fue al inquisidor y le dijo lo que había sabido y que él estaba para partirse a España, y que tenía compañeros; que le rogaba quisiese dar la sentencia. El inquisidor dijo que era verdad en cuanto la acusación; mas que no veía hubiese cosa de importancia. Tan sólo quería ver sus escritos de los *Ejercicios*; y viéndolos, los alabó mucho, y rogó al peregrino le dejase la copia; y él así lo hizo.

Ignacio de Loyola.

Jean Crasset publicaron preparaciones para la muerte; todas ellas fueron reeditadas en numerosas ocasiones y en distintas ciudades de la Monarquía hispánica. Un rasgo común es que los autores proponen un ejercicio de imaginación (la composición de lugar o *compositio loci*) para que el lector desarrolle una meditación profunda y productiva en torno al momento de su partida de este mundo; así, por ejemplo, Pinamonti recomienda todas las noches tenderse en el piso, cruzar las manos sobre el pecho e imaginar que el alma acaba de abandonar el cuerpo.

Otros autores propondrán que el lector imagine el momento de la crucifixión de Cristo, con todos sus ruidos, colores, humores y que piense en que el sufrimiento que él ha de experimentar en la enfermedad postrera no es para nada comparable con la Pasión. Con este ejercicio se mantiene un vínculo con los antiguos *artes moriendi*, en particular con la tentación de desesperación, no obstante, el método permite tanto sentir como razonar al ejercitante y llevarse, eventualmente, el fruto de esa meditación al momento de la agonía.

El método ignaciano, vertido en los *Ejercicios Espirituales* permeó, pues, la redacción de las preparaciones para la muerte: el método planteado permitió una lectura más sencilla de cómo ganar el alma para la eternidad; la tarea no se apreciaba como inasequible y, a partir de meditaciones cotidianas, el lector podría fácilmente hallar el camino de la salvación. El genio de los *Ejercicios* de San Ignacio estriba, a juicio de José Gaos, en que se trata de una guía para ejercitarse en la meditación bajo la dirección de alguien capacitado. La guía de San Ignacio es tan sencilla que prácticamente cualquiera puede seguirla. Es sistemática hasta el punto de ordenar las meditaciones a lo largo del día. Además, se plantean temas de las mismas, ejemplificados y puestos a discusión en un coloquio a fin de que el ejercitante se encuentre siempre en posibilidad de extraer la sustancia de cada tópico, de que éstos no

le parezcan alejados o demasiado especulativos y de que se sienta progresar a medida en que avanza en su práctica.

De este modo, vemos cómo la influencia ignaciana, a partir de los *Ejercicios Espirituales*, permeó otras formas discursivas como las preparaciones para la muerte y tuvo un impacto considerable a lo largo de los siglos, pues libros como los de J. Crasset y G. P. Pinamonti, sobre todo, tuvieron numerosas reediciones hasta bien entrado el siglo XIX, reediciones que salieron de imprentas tanto europeas como americanas.³

Esto implica que la *compositio loci* constituyó un apoyo asequible para todo aquel que deseara preparar su tránsito hacia la otra vida y que las fórmulas de meditación propuestas continuaron vigentes. Hoy estos libros rinden testimonio de una espiritualidad sensible, que no prescinde de un carácter argumental, pero que tampoco se aleja de las preocupaciones del común de los individuos. 

¹ “Cómo se preparaban los españoles para la muerte”, *Anales de Historia de la Iglesia*, 1992, pp. 113-138.

² José Gaos, *Historia de nuestra idea del mundo*, p. 126.

³ Crasset tiene una edición sevillana de 1867 y Pinamonti es el más presente en las imprentas mexicanas durante los siglos XVIII y XIX al contar con 10 reimpressiones, incluida una en la Ciudad de México en 1854. Cf. Palau y Dulcet, *Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos por...* Segunda edición corregida y aumentada por el autor, Barcelona, Palau, 1948, 25 volúmenes.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Además de la doctrina cristiana, predicaba asimismo los domingos y fiestas, con provecho y ayuda de las almas, que de muchas millas venían a escucharle. Esforzose asimismo en desterrar algunos abusos; y con la ayuda de Dios se puso orden en alguno. [...] A los pobres hizo dar orden para que se proveyese pública y ordinariamente. Y que se tocase tres veces el Avemaría, es a saber: a la mañana, al mediodía y a la tarde, a fin de que el pueblo hiciese oración, como en Roma.

Ignacio de Loyola.

El espíritu de los jesuitas en el cine

LUIS GARCÍA ORSO, S. J.



Licenciado en Filosofía y Ciencias Sociales por el ITESO, de Guadalajara. Doctor en Teología por la Facultad de Teología de Barcelona. Ha sido profesor titular de Teología Fundamental y Cristología en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y en la Universidad Pontificia de México. También ha impartido clases, cursos y talleres de teología, espiritualidad y cine en diversos centros. Ha sido jurado en festivales de cine, nacionales e internacionales. Es autor de varios libros y de numerosos artículos de teología, espiritualidad y cine. Nombrado Asistente Eclesiástico de SIGNIS [la Asociación Católica Mundial para la Comunicación], por el Pontificio Consejo para Laicos del Vaticano, en agosto 2015. Por ello es miembro del Consejo Directivo de SIGNIS. Coordinador

de Espiritualidad y de Estudios en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano en Roma, de agosto 2012 a febrero 2016. Estuvo muchos años acompañando la formación de los estudiantes jesuitas. Ha sido coordinador de la Comisión de Comunicación Social de la Compañía de Jesús en México. Es miembro de la Comisión Teológica y del Equipo de Formación Ignaciana de la Compañía de Jesús en México. Actualmente profesor de asignatura en la Ibero Ciudad de México y miembro de la Asamblea de Asociados.

“**N**

osotros hemos recibido el mundo entero para hablarles de la Buena Noticia –decía el Padre Kolvenbach, Superior General de la Compañía de Jesús–. No nos encerramos en un claustro, sino que permanecemos en el mundo entre

la multitud de hombres y mujeres que el Señor ama” (homilía del 27 de septiembre de 2007). Vivir en el corazón del mundo, de la vida, en el corazón de cada persona, como servidores de la misión de Cristo, es el fuego que “lleva a los jesuitas a situaciones límite donde encuentran energía y nueva vida, pero también angustia y muerte, donde la Divinidad se esconde” (Congregación General 35 de la Compañía de Jesús, decreto 2, número 7).

Para Ignacio de Loyola no hay ningún lugar adonde un jesuita pueda no ser enviado, como si para los compañeros de Jesús no hubiese fronteras ni límites. No son sólo lugares geográficos adonde el jesuita desea y puede estar, sino lugares existenciales, situaciones vitales, encrucijadas humanas; puntos de encuentro y de diálogo de culturas, de crisis, de necesidades apremiantes. Ignacio quiere que nos situemos en *otro* ser humano, que nos enseñe a mirar la realidad, porque sabe que no siempre lo podemos, y que muchas veces nuestros ojos se comportan ciegos, indiferentes, esquivos, ante los demás.

Hay hombres y mujeres que a través de su propio oficio y acercamiento nos quieren compartir su *mirada sobre el mundo*: en una foto, en una narración literaria, en una crónica periodística, en un poema, en una imagen cinematográfica... No es una presentación de toda la realidad ni la única forma de verla, pero es

EL RELATO DEL PEREGRINO

En París ya se hallaba en este tiempo muy mal del estómago, de manera que cada quince días tenía un dolor de estómago, que le duraba una hora larga y le hacía venir la fiebre; y una vez le duró el dolor de estómago dieciséis o diecisiete horas. Ya habiendo ya pasado a este tiempo el curso de las Artes y estudiado algunos años de Teología y ganado los compañeros, la enfermedad iba siempre muy adelante, sin poder hallar remedio ninguno, aun cuando se probaron muchos.

Ignacio de Loyola.



Fotograma de la película *La Misión* (1986).

Hay hombres y mujeres que a través de su propio oficio y acercamiento nos quieren compartir su *mirada sobre el mundo*: en una foto, en una narración literaria, en una crónica periodística, en un poema, en una imagen cinematográfica...

aquello que a cada uno le ha impactado, le ha tocado, le ha movido y conmovido. Es la mirada que intenta retomar y recrear un trozo de nuestra historia. Muchos que hacen cine nos ofrecen su mirada sobre el mundo y

nos enseñan a mirar donde no hemos llegado, o donde otros sí han llegado y han dejado una huella.

El mejor cine ha presentado la misión de los jesuitas, aunque no en muchas películas. No en muchas, porque quizá el espíritu de los jesuitas rompe con modelos tradicionales de lo que es un hombre “religioso”, o quizá porque ese espíritu ignaciano –inclusivo, provocativo, testimonial– resulta difícil de plasmar en imágenes cinematográficas. Pero sí hay esas películas, y algunas han triunfado y siguen siendo recordadas. En ellas los jesuitas aparecen muy cercanos a las personas, acompañando situaciones profundamente humanas; viven en el corazón del mundo y buscan a Dios en él.

En nuestra selección encontramos misioneros jesuitas en el corazón de la selva de Brasil y Paraguay, en el siglo XVIII, llevando la Palabra viva y la música, y la recuperación de la dignidad de los indígenas, en contra de los

EL RELATO DEL PEREGRINO

Montó en un rocín, que los compañeros le habían comprado, y se fue solo hacia su tierra, hallándose mucho mejor por el camino. Y llegando a la Provincia [es decir, la provincia de Guipúzcoa], dejó el camino común y tomó el del monte, que era más solitario.

Ignacio de Loyola.



Fotograma de la película *Los dos Papas* (2019).

Algunas películas han triunfado y siguen siendo recordadas. En ellas los jesuitas aparecen muy cercanos a las personas, acompañando situaciones profundamente humanas; viven en el corazón del mundo y buscan a Dios en él.

poderes políticos y eclesiásticos. Es la muy hermosa y siempre mencionada historia en *La Misión* (1986, Roland Joffé, EU-GB). O encontramos a jesuitas misioneros casi perdidos en medio de los bosques de los indios hurones de Québec, del siglo XVII, exponiendo sus vidas, en *Black Robe / El manto negro* (1991, Bruce Beresford, Canadá). Y en situaciones límites, de martirio o de apostasía, agitados en su fe y en su conciencia, durante la persecución contra el pueblo cristiano por parte del Imperio del Japón, con esa impresionante narrativa cinematográfica que hace Martin Scorsese, en 2016, de la novela *Silencio* de Shusaku Endo.

De la historia más reciente, del siglo XX, vemos al jesuita metido en la política vaticana que intenta detener el genocidio de Hitler, y se topa con la indiferencia de la Curia Vaticana, en *Amén* (2002, C. Costa-Gavras, Alemania-Francia). Y de este mismo período de la Segunda Guerra Mundial, *Adiós a los niños / Au revoir les enfants* (1987, Louis Malle, Francia), donde los jesuitas de un internado de niños protegen la identidad de un chico judío ante los inspectores nazis.

Un clásico del cine norteamericano sigue siendo *On the Waterfront / Nido de ratas* (1954, Elia Kazan, EU), con el sacerdote que defiende a los trabajadores de los muelles de Nueva York en contra de la mafia que los explota, en el mejor cine de denuncia y de servicio a la verdad y la justicia. Otro enorme éxito comercial y que abrió sendas en su género fue *El exorcista* (1973, William Friedkin, EU); el relato de jesuitas exorcistas de la Universidad de Georgetown toma un caso de 1949 que atendió el padre William Bowdern S. J., por encargo del arzobispo, en San Luis Misuri.

Romero (1989, John Duigan, EU) sigue siendo también un filme muy conmovedor, con el final de la vida de Monseñor Óscar A. Romero (1917-1980), mártir de los

EL RELATO DEL PEREGRINO

Cuando decía misas, tenía también muchas visiones, y que cuando escribía las Constituciones las tenía también muy a menudo; y que ahora esto lo pude afirmar más fácilmente, porque cada día escribía cuanto pasaba por su ánimo, y ahora lo hallaba escrito. Y así me mostró un fajo asaz grande de escritos; de los cuales me leyó buena parte. Los más eran visiones, que él veía en confirmación de alguna de las Constituciones, y viendo a veces a Dios Padre, a veces a las tres personas de la Trinidad, a veces a Nuestra Señora que intercedía, a veces que confirmaba.

Ignacio de Loyola.



Fotograma de la película *Silencio* (2016).

podere oligárquicos, y canonizado como santo en 2018. En la vida y conversión del Obispo de San Salvador es importante la presencia del padre jesuita Rutilio Grande (1928-1977), asesinado en odio a la fe y al Evangelio. Y dentro del mismo testimonio martirial en El Salvador, hay una película española aún no estrenada que aborda el asesinato de los seis jesuitas en la comunidad de la Universidad, la madrugada del 16 de noviembre de 1989: *La mirada de Lucía* (2020, Imanol Uribe, España). Y tenemos también la historia de la vocación y martirio del jesuita mexicano Miguel Agustín Pro, en *Padre Pro* (2008, Miguel Rico, México). Otra narración muy inspiradora y bien lograda de una vocación a la Compañía de Jesús, como una respuesta a Dios y un servicio a los pobres, se halla en *Alberto, ¿quién sabe cuánto cuesta hacer un ojal?* (2005, Ricardo Larraín, Chile): sobre la vida del chileno San Alberto Hurtado (1901-1952).

Finalmente, en un caso único en la historia, un jesuita es elegido Papa en marzo de 2013: Jorge Mario Bergolio, el actual Papa Francisco. Y en tan poco tiempo, impresionados por su personalidad y por su entrega pastoral, ya tenemos varias películas sobre él: *Francisco, el Padre Jorge* (2015, Argentina-España), adaptación del libro de la

periodista Elisabetta Piqué sobre la vida de Jorge Mario Bergolio; *Llámame Francisco/Chiamatemi Francesco* (2016, Italia), agradable miniserie de cuatro capítulos; *El Papa Francisco, un hombre de palabra* (2018, Wim Wenders), muy completo y logrado documental en que el mismo Francisco explica sus amplias preocupaciones pastorales; *Los dos Papas* (2019, Fernando Meirelles, UK, Italia, Arg, EU): encuentro ficticio entre Benedicto XVI y el Cardenal Bergolio, en el Vaticano, en que ambos confiesan sus preocupaciones íntimas y su propia manera de ver el mundo y la Iglesia.

La misión de la Compañía de Jesús no está exenta de tensiones, de cruz, del enorme desafío por buscar, hallar, y servir a Dios en todas las cosas. Encontrarnos con jesuitas es encontrar vidas que se vuelven provocación y nos llevan a preguntarnos: “¿Quién eres tú que haces esas cosas... y que las haces de esa manera?”. Provocación y diálogo que nos llegan también desde el cine, y que nos invitan a rastrear el espíritu que late en estas narraciones de vida; a entrever *la Imagen* detrás de las imágenes cinematográficas, la imagen que está en el corazón mismo de la existencia de cada jesuita: la de Cristo Jesús. 🙏

EL RELATO DEL PEREGRINO

El modo que observaba cuando escribía las Constituciones era decir cada día misa y representar el punto que trataba a Dios y hacer oración sobre aquello; y siempre hacía la oración y misa con lágrimas. Yo deseaba ver aquellos papeles de las Constituciones y le rogué me los dejase un poco: y él no quiso.

Ignacio de Loyola.



Año Ignaciano. *De la herida hacia una nueva vida.* Jesuitas Colombia.

Estudiantes de la Ibero

opinan sobre las mayores cualidades de la educación jesuita

VALENTINA GONZÁLEZ YÁÑEZ. Redactora de IBERO.

Diez integrantes del alumnado de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México reflexionan sobre la importancia de estudiar en una universidad encomendada a la Compañía de Jesús y comparten sus opiniones acerca de las mayores cualidades de la educación jesuita y con las cuales se sienten identificados y satisfechos.



Una visión y una misión humanistas

NATALIA ROCA LOPERENA, Licenciatura en Relaciones Internacionales

Lo que más aprecio de la educación jesuita es que tiene una visión y una misión humanistas, lo que nos impulsa como estudiantes a lograr un desarrollo integral y a comprometernos con las causas sociales. Al mismo tiempo, fomenta la reflexión, la conciencia histórica y la cooperación social, aspectos que, en mi carrera, Relaciones Internacionales, es fundamental conocer y tomar en cuenta para comprender el escenario internacional en el que vivimos. Finalmente, creo que la educación jesuita me ha hecho una persona más reflexiva y consciente en mi manera de pensar y actuar. También una persona más humana, más solidaria; me ha hecho cuestionarme tanto a mí misma como al mundo que me rodea, pensando en soluciones concretas para contribuir en la sociedad y lograr hacerla más justa, equitativa, humana, fraterna y solidaria.



El modelo educativo jesuita está en auxilio de la sociedad

YOSHUA NOÉ LEYVA BARRAGÁN, Licenciatura en Historia del Arte

La Universidad Iberoamericana, cuyo modelo educativo jesuita por excelencia está en auxilio de la sociedad, busca desarrollar profesionistas capaces de sentir como propios el dolor y el gozo de los demás; también promueve la justicia social para actuar en favor de los derechos de los más desfavorecidos. En las clases trabajamos con materiales audiovisuales y lecturas sobre la situación social desfavorable de México y el mundo, es decir, estas herramientas de estudio permiten a los estudiantes estimular su sensibilidad para afrontar los problemas sociales y económicos, proponiendo soluciones efectivas que beneficien a los más desfavorecidos. Lo que más aprecio del modelo educativo jesuita es su servicio a la sociedad a través de programas y actividades, a fin de que los estudiantes desarrollen la conciencia de beneficiar a las personas más desfavorecidas.



Un enfoque que va más allá de sólo buenas notas

FERNANDA ISABEL CAMACHO GARCÍA, Ingeniería Física

Desde que conocí la Ibero viví la experiencia de entrar a una universidad jesuita al recibir una beca de excelencia académica. Creo que muy pocas universidades tienen este enfoque que va más allá de sólo buenas notas, sino que también busca y apoya a estudiantes que tienen este interés de servir y acompañar a las demás personas. Al entrar a la universidad fui encontrando espacios en los que pude conocer y vivir lo que es la educación jesuita, como las materias de persona y humanismo, diplomados como el Programa de Liderazgo Ignaciano Latinoamericano, que lo que buscan es que los estudiantes veamos más allá de nuestra carrera, que seamos personas íntegras, conscientes y comprometidas con nuestro entorno. Y todo esto me ha dado mucha luz para encontrar el camino que quiero tomar para mi futuro. La Ibero me ha acompañado para formarme como más que una profesionista, dándome las herramientas para ser una mejor persona con una invitación de *en todo amar y servir* a través de lo que más me apasiona.



Una nueva forma de aprender y de enseñar

BERNARDO GIL, Licenciatura en Derecho

Curso la Licenciatura en Derecho, voy en quinto semestre, y durante este período he descubierto una nueva forma de aprender y de enseñar que me ha sorprendido muy favorablemente. Sin duda alguna, y de forma categórica, debo reconocer que lo que más aprecio de la educación jesuita es el enfoque en la fraternidad y la solidaridad entre sus miembros. Una de las grandes virtudes de la Compañía de Jesús es que reconoce que los problemas del prójimo, así como sus logros, son igual de importantes que los de uno mismo. De este modo y bajo esta óptica, la fraternidad y solidaridad entre alumnado y docentes ha demostrado potencializar al máximo el alcance de la comunidad, que nos apoya en lograr nuestras metas y superar los desafíos en colectividad. Estoy seguro de que esta perspectiva humanista nos establece una directriz confiable para cada día trabajar en ser mejores estudiantes y profesionistas y, sobre todo, mejores seres humanos.



Tener una visión para cambiar al mundo

KARLA OBERMEIER, Ingeniería en Tecnología de Cómputo y Telecomunicaciones

La educación jesuita nos ayuda a unirnos, a compartir, a trabajar en equipo. Por ejemplo, cuando estamos en el salón de clases lo que más vemos y que nos transmiten los docentes, además de conocimiento, es el liderazgo, el aprender a tener una visión para cambiar al mundo. Es decir, ese liderazgo que nos lleva a resignificar y revalorar, como comunidad, para qué estamos aquí y qué queremos ofrecer al mundo. Esta enseñanza jesuita, una vez que concluimos nuestros estudios, nos puede llevar a enseñarles a las personas lo que yo sé; en mi familia, por ejemplo, al estar unidos, y promover ejercicios de reflexión que, generalmente, no hacemos por siempre estar de prisa. Esta educación nos acerca también a la espiritualidad que por el estilo de vida que llevamos a veces la tenemos muy abandonada y es esencial para vincularnos con nosotros mismos y con las demás personas.



La educación jesuita contribuye al desarrollo integral

JORGE HUMBERTO DOMÍNGUEZ DÍAZ, Licenciatura en Economía

Lo que más aprecio de la educación jesuita es la contribución al desarrollo integral que promueve, mismo que nos hace comprometernos en la búsqueda de una humanidad más justa al tener como ejes rectores la creatividad, criticidad, libertad y solidaridad. La forma en que nos impulsan a trascender por nuestros hechos, de los cuales tenemos la única responsabilidad y generar un impacto positivo en la sociedad. No temer a los retos, sino observarlos como oportunidades que nos permitirán descubrir nuestras habilidades y cuán capaces somos de resolver todo aquello que se nos presenta, sabiendo que somos parte de una red global de la que forman parte miles de personas que también luchan constantemente para construir un mundo mejor. La educación jesuita es también la prueba viviente de que vivir la diversidad sin duda nos conduce a una mejor toma de decisiones puesto que engloba muchas más opiniones y puntos de vista que nos acercarán más a la verdad, como medio único para lograr la libertad.



La enseñanza no sólo se queda en la parte académica

ÚRSULA RAMME COELLAR, Ingeniería Química

Lo que más aprecio del modelo educativo jesuita es la importancia que le dan a la formación humanista de las y los estudiantes. Me parece fundamental que la enseñanza no sólo se quede en la parte académica, sino que busque fomentar el desarrollo integral de las y los estudiantes. Nunca debemos perder de vista que formamos parte de una sociedad donde tenemos que afrontar y resolver problemas técnicos, sociales, humanos, etcétera. Para esto necesitamos que las y los jóvenes tengan una formación donde aprendan a analizar y sean conscientes, donde desarrollen competencias para la vida profesional, donde la compasión sea una prioridad y busquen comprometerse en construir una sociedad más libre, solidaria, justa, incluyente, proactiva y pacífica. Algo característico del modelo jesuita es que las cosas se hacen sin esperar nada a cambio. El hecho de actuar sin esperar algún beneficio provoca que las acciones vengan realmente desde el corazón con la intención y pasión genuinas de ayudar a la comunidad.



Analizar los problemas desde perspectivas multidisciplinarias

LUIS MANUEL CRUZ SERNA, Licenciatura en Derecho

La educación jesuita es la enseñanza de valores humanistas sin prejuicios, fomentando en todo momento el progreso desde las diversas áreas de conocimiento, sin perder nunca la exigencia académica y el profesionalismo en la academia; presentando, así, una forma de resistencia a un mundo desigual, a un mundo sumido en histeria y apatía; formando liderazgos y voces que impactan activamente en la sociedad. La educación jesuita te da las herramientas técnicas para analizar los problemas desde perspectivas multidisciplinarias, la empatía con las diversas comunidades que nos rodean y, sólo así, resolver problemas complejos de la sociedad, tomando en cuenta siempre los derechos humanos y al individuo mismo. Al final, para mí, la formación jesuita ha sido la oportunidad de conocer personas extraordinarias, gente brillante, participativa y destacada en sus diversos medios, tanto en un nivel estudiantil, como en un nivel profesional. Sin duda la metodología educativa, pone constantemente en juego tus dogmas, tus prejuicios y todo aquello que das por cierto, pero al final, el crecimiento como persona y como especialista en una materia es algo que no puedes encontrar en ninguna otra universidad.



Fortalecer los valores de la empatía y la tolerancia

ANA LIMÓN, Licenciatura en Relaciones internacionales

La educación jesuita durante toda su existencia ha sido de vanguardia, formando jóvenes críticos, conscientes y comprometidos con su comunidad, su país y el mundo. La visión humanista de los jesuitas ha fortalecido en mí los valores de la empatía y la tolerancia. La pedagogía ignaciana me ha permitido tener la capacidad de discernimiento y de crítica ante la injusticia sistémica. Sin duda he fortalecido y experimentado el lema “la verdad nos hará libres”, pues con los conocimientos que recibo todos los días y la motivación que los profesores nos dan para reformular y reformar nuestras creencias he constatado que es posible que nosotros seamos parte de la solución de aquello que nos indigna. Con el método ignaciano continúo tratando de poner en práctica la frase “en todo amar y servir”.



Un sistema que permite la diversidad y favorece la inclusión y la pluralidad

EMILIANO LECOURTOIS, Ingeniería en Tecnología de Cómputo y Telecomunicaciones

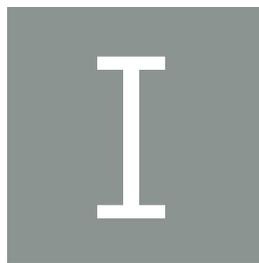
La educación jesuita es un sistema muy bueno que permite la diversidad, favorece la inclusión y la pluralidad, características que, a su vez, combaten la inequidad y la desigualdad social. Al estudiantado nos lleva a formarnos como defensores del derecho a la diferencia, a respetar, a no perseguir ni estigmatizar a nadie porque piense o se vista distinto, lo que nos permite enriquecernos como comunidad universitaria. Y a la hora de egresar, estos valores son muy importantes para nuestra formación profesional porque al fin y al cabo todos terminamos trabajando en equipo y los aprendizajes adquiridos nos permitirán promover la justicia social, la equidad y evitar la discriminación. Además, el ser diversos nos abre las puertas.

Ignacio, la Compañía y los libros



LUIS HÉCTOR INCLÁN CIENFUEGOS

Maestro en Letras Modernas por la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, con especialización en Docencia de Lengua y Literatura Españolas por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Actualmente, en la Ibero Ciudad de México es académico de tiempo completo en la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero (BFXC), donde coordina el área de Acervos Históricos.



Imaginemos el momento en que Íñigo de Loyola cierra el *Flos sanctorum*, el libro de vidas de santos que lee para entretenerse durante su convalecencia, y descubre su entusiasmo por imitar lo que ha leído en esos relatos. Ese sería el momento en que iniciaba el camino de su conversión. Había solicitado a la servidumbre novelas de caballería para entretenerse y, al no encontrar alguna de éstas en la casa, alguien le entregó ese volumen y otro más, la *Vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia. La lectura de ambos le mostró la posibilidad de una existencia nueva, dedicada al servicio de Dios.

Este relato de la conversión se cuenta mucho, pero poco se repara en la relevancia de los libros que aparecen en él, tal vez porque se les considera mero instrumento de la voluntad divina para despertar en Íñigo el interés por una vida renovada. Habría que considerar, sin embargo, que para 1521 —a menos de cien años de la invención de la imprenta de tipos móviles por Gutenberg— el objeto *libro* era el principal medio para la difusión de las ideas y el conocimiento en un ambiente de gran inquietud intelectual, originada en buena parte por la abundancia de textos que, desde aquel invento, ya no debían aguardar pacientemente su copia en los *scriptoria* de los monasterios, sino que encontraban rápida circulación gracias a las prodigiosas máquinas.

La Compañía de Jesús surgió de la conversión de Ignacio, propiciada a su vez por aquellas lecturas; así que, desde sus orígenes, estuvo ligada a los libros, y a lo largo de 500 años se ha servido de ellos para llevar a cabo sus labores. Los primeros títulos de esta inmensa producción bibliográfica de los jesuitas serían, por un lado, las *Constituciones* de la Compañía, en las que Ignacio dotó a la naciente Orden de estructura, gobierno, misión, y han sido su ley fundamental por cinco siglos; pero también, y sobre todo, los *Ejercicios Espirituales* (1548), en cuyas páginas el fundador legó a la Compañía y a quienes entraron en contacto con ella, un método basado en su propia experiencia para hallar la voluntad de Dios en sí mismo. Al evocar los *Ejercicios* y su trascendencia, pensemos que nacieron en un mundo donde la introspección no era la norma. Entre su primera publicación en el siglo XVI y hasta los inicios de la psicología moderna, a finales del XIX, los *Ejercicios* ofrecieron a millones de personas una vía para conocerse a sí mismas y, mediante el discernimiento, afrontar los dilemas de la consciencia.

En parte, esta amplia difusión de los *Ejercicios Espirituales* fue posible por la labor educativa de la Compañía que, con el paso del tiempo, se expandía y ganaba fama por la sólida formación que los estudiantes obtenían en sus colegios. La práctica de los *Ejercicios* alcanzó así a tocar la vida de los alumnos, que a su vez seguían uno de los programas pedagó-

Los primeros títulos de esta inmensa producción bibliográfica de los jesuitas serían, por un lado, las *Constituciones* de la Compañía, en las que Ignacio dotó a la naciente Orden de estructura, gobierno, misión, y han sido su ley fundamental por cinco siglos; pero también, y sobre todo, los *Ejercicios Espirituales* [1548], en cuyas páginas el fundador legó a la Compañía y a quienes entraron en contacto con ella, un método basado en su propia experiencia para hallar la voluntad de Dios en sí mismo.

gicos más avanzados de la época, la *Ratio Studiorum*. Publicada por primera vez en 1599, la *Ratio* conjuntaba la espiritualidad ignaciana con lo mejor del “modo de París”, considerado en la época como el método más eficaz de enseñanza. Con la *Ratio*, como fórmula aplicada en la conformación de los colegios y el plan de estudios, la Compañía pudo ofrecer una misma formación en todas partes donde establecía una escuela, con lo que acrecentó aún más su prestigio en el ámbito educativo.

Los jesuitas han cultivado todas las ciencias, y en muchas ocasiones escribieron obras con aportaciones notables. Sería imposible aquí la mención de todas ellas, pero valgan como ejemplo de esta riqueza dos títulos que forman parte de los acervos históricos de nuestra Biblioteca Francisco Xavier Clavigero (BFXC). En primer lugar, la *China Illustrata* (1667), del sabio Atanasio Kircher, S. J., personaje interesado en las más diversas ramas de la ciencia, desde la astronomía hasta la arqueología. Kircher buscó reunir en ella toda la información que diversos misioneros en China habían recopilado sobre la historia, la lengua, las costumbres y la naturaleza de esa región. Este volumen, ricamente ilustrado, fue obra de consulta obligada en la Europa de los siglos XVII y XVIII, en los inicios de la sinología occidental.

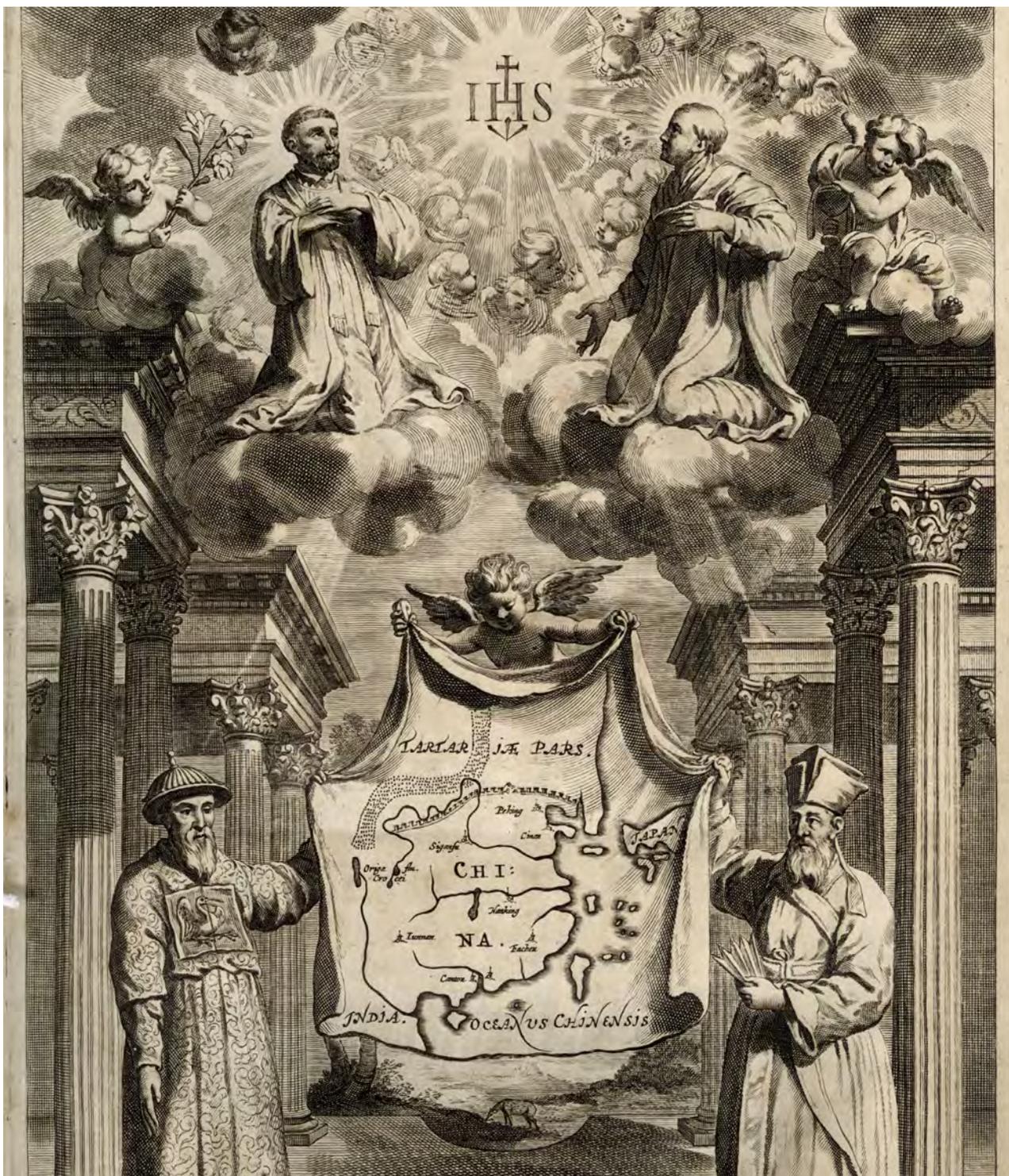
Como segundo ejemplo del interés de los jesuitas en distintas disciplinas, ofrecemos la *Perspectiva Pictorum Architectorum*, obra de Andrea Pozzo, S. J. Este libro destacó particularmente por su concepción didáctica, que a su vez se alimentaba de la práctica arquitectónica del propio Pozzo. Sus grabados echaron mano de las más avanzadas técnicas de la época, y son en buena medida responsables de la fama de este título. Los dos volúmenes de la *Perspectiva* fueron considerados desde su publicación en 1692 como uno de los tratados de arquitectura mejor logrados, y su influencia se extendió gracias a su estudio por varias generaciones en los colegios de la Compañía.

Este breve panorama de los libros jesuitas merece detenerse en aquellos impresos en México o relacionados

con nuestra historia. Recordemos que la imprenta llegó a América en 1539 de la mano de Juan Pablos, y tuvo su domicilio en la ciudad de México. Hay consenso en que una de las razones principales para que este prodigio técnico de la época llegara primero a nuestra ciudad antes que a otras sedes del Imperio –algunas de ellas en Europa–, fue la necesidad de contar con la impresión de las doctrinas, los vocabularios, gramáticas y confesionarios en lenguas españolas e indígenas, indispensables para realizar la evangelización de



Arte de la lengua mexicana (1645), de Horacio Carochi, S. J. Acervos Históricos de la BFXC.



Página del libro *China Illustrata* (1667), del sabio Atanasio Kircher, S. J. Acervos Históricos de la BFXC.

los pueblos originarios. Se evitaba así el retraso de meses que implicaba el viaje de los manuscritos a España u otras latitudes en el viejo continente, para imprimirlas y luego nuevamente realizar el viaje de regreso a América.

Una de estas obras es el *Arte de la lengua mexicana* (1645), de Horacio Carochi, rector del Colegio

de la Compañía de Jesús de San Pedro y San Pablo. No fue, por supuesto, la primera gramática de la lengua náhuatl, pero desde su publicación ha sido considerada una de las mejores, si no es que la mejor producida en el período virreinal. Carochi, nacido en Florencia en 1579, ingresó a la Compañía a los 22 años y se trasladó a la Nueva España, donde se ordenó en

1609. Miguel León-Portilla ha señalado que el profundo conocimiento de la lengua náhuatl de Carochi le venía de su maestro, Antonio del Rincón, el primer jesuita emparentado con la nobleza indígena texcocana, quien además de adentrarlo en el estudio de esa lengua lo llevó a conocer las fuentes documentales indígenas de donde tomó los ejemplos que ilustran esta gramática.

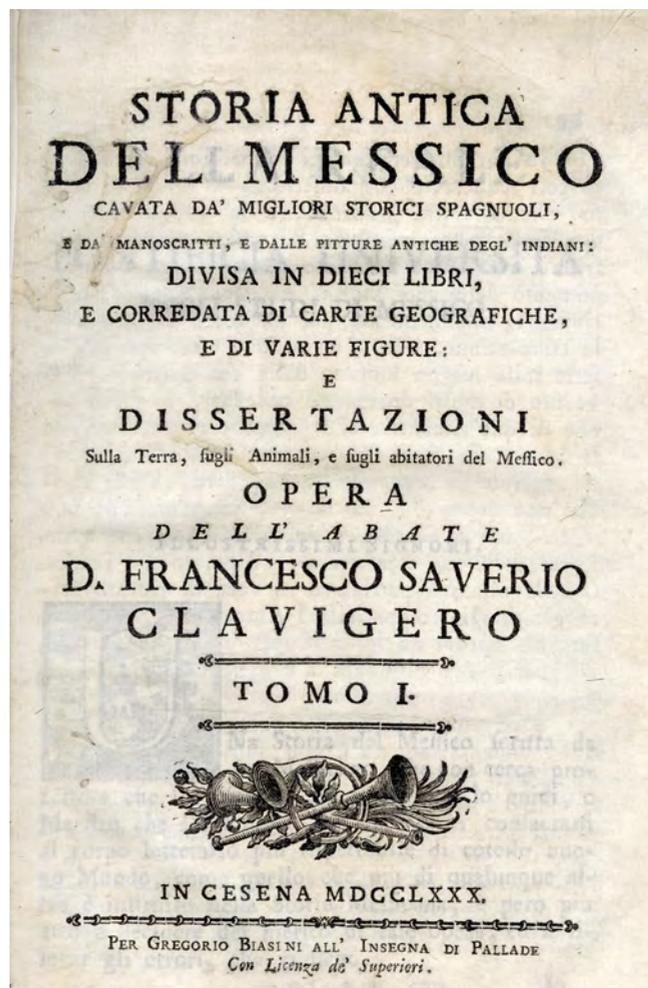
No estaría completo este repaso a la bibliografía mexicana de la Compañía de Jesús sin tomar en cuenta a la generación que en el siglo XVIII quedó doblemente marcada por su vigor intelectual, por un lado, y la expulsión de la Compañía, por el otro: Juan Luis Maneiro, Diego José Abad, Rafael Landívar, Andrés Cavo, Francisco Xavier Alegre y Francisco Xavier Clavigero (que así escribía su apellido, aunque la ortografía moderna prefiera el Clavijero), entre los más destacados.

De cada uno de estos humanistas podríamos ofrecer a modo de ejemplo una de sus obras para mostrar el rigor y el talento que los caracterizó como grupo, ya sea la *Rusticatio Mexicana* de Landívar –elogio poético de la naturaleza americana–, o el poema *Alexandrias*, de Alegre. Pero, sin duda, al paso del tiempo, ha sido el veracruzano Francisco Xavier Clavigero quien ha recibido el reconocimiento unánime por su *Historia antigua de México*, publicada por primera vez en italiano en 1780, cuando el autor residía en la península itálica a raíz de la expulsión de los jesuitas de los territorios españoles en 1767.

Señala Clavigero en los preliminares de su libro que se trata de “una historia de México escrita por un mexicano... para restituir a su esplendor la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos”, entre quienes se encontraban Buffon y De Paw, promotores de la idea de la “degeneración americana” que afectaba irremediablemente a todo lo nacido en el continente, incluidas las personas. A diferencia de aquellos autores, que sólo conocían la historia mexicana indirectamente, Clavigero acudió a las mejores fuentes disponibles. El éxito de la *Historia antigua* en Europa hizo que se le tradujera a diversas lenguas. Este texto

lograría modificar radicalmente la imagen de México para los extranjeros, a la vez que en su propia tierra sentó las bases de una identidad que pocos años después cobraría fuerza para reclamar su independencia de la Corona española.

Este breve repaso termina con la invitación para que lectores y lectoras se adentren en las obras que no tuvieron cabida en él, y que, por supuesto, incluyen aquellas que hoy siguen publicando los miembros de la orden fundada por san Ignacio. 🐣



Storia antica del Messico (1780), de Francisco Xavier Clavigero. Acervos Históricos de la BFXC.

Sin duda, al paso del tiempo, ha sido el veracruzano Francisco Xavier Clavigero quien ha recibido el reconocimiento unánime por su *Historia antigua de México*, publicada por primera vez en italiano en 1780, cuando el autor residía en la península itálica a raíz de la expulsión de los jesuitas de los territorios españoles en 1767.

Ignacio de Loyola bajo la mirada de Roland Barthes

R

oland Barthes (Cherburgo, 1915-París, 1980) fue uno de los ensayistas y críticos franceses más influyentes de la segunda mitad del siglo XX. Exponente de la corriente denominada Nueva Crítica Francesa y de la escuela del

estructuralismo. Fecundo en sus intereses literarios y en sus escritos, nada realmente le fue ajeno.

Su mayor aportación fue la interrogación del texto más allá de las visiones biográficas y autobiográficas. Su exploración siempre estuvo en el texto, en el tejido de la palabra escrita y en el placer de explorar precisamente esas construcciones del tejido escritural que por sí mismas llevan al placer del descubrimiento literario.

Su teoría semiológica aportó grandes conocimientos en la iluminación del texto. Entre sus obras destacan *El grado cero de la escritura*, *Mitologías*, *Crítica y verdad*, *S/Z*, *El placer del texto*, *Ensayos críticos*, *Nuevos ensayos críticos* y *Fragmentos de un discurso amoroso*. También, y especialmente para lo que deseamos destacar en estas páginas, el volumen *Sade, Fourier, Loyola* (1971), estos tres escritores a quienes considera fundadores de lenguajes, atribuyendo a Ignacio de Loyola la propuesta de una mística de la obediencia.

En español, este libro fue publicado, y sigue reeditándose (por el gran interés que encierra), bajo el sello editorial español Cátedra, con traducción de Alicia Martorell. Sobre la lengua de la interpretación divina, en el caso de Ignacio de Loyola, Roland Barthes exploró en lo más profundo del significado de los *Ejercicios Espirituales*, y nos revela su imagen, escrita y hablada, frente a Dios y frente al lenguaje.

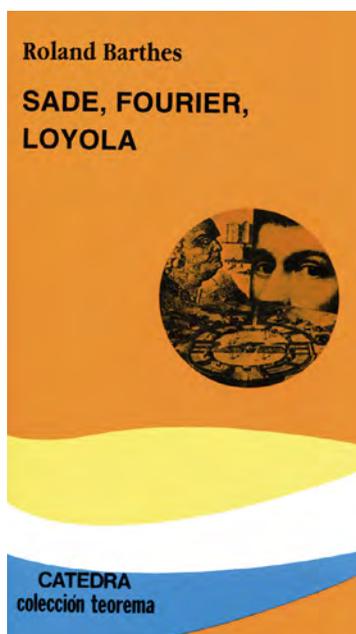
A manera de citas textuales, e incluso de aforismos, recogemos en estas páginas diez juicios de Roland Barthes sobre la obra de Ignacio de Loyola, especialmente



San Ignacio de Loyola, por Juan Martínez Montañés. Siglo XVII.
Wikimedia.org



San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y autor de los *Ejercicios Espirituales*. Reproducido de Society of Jesus, Chinese Province.



Portada del libro *Sade, Fourier, Loyola*, de Roland Barthes.

sobre los *Ejercicios Espirituales*, que revelan el gran interés que suscitó en este destacado pensador francés la obra del soldado que se convirtió en siervo de Dios, dejó las armas y se entregó a los estudios (en París, precisamente), a la vida religiosa y a la fundación de una institución, la Compañía de Jesús, guiada por la inteligencia emocional de su fundador.

Estos relámpagos verbales, cargados de inteligencia, de Barthes, demuestran qué

tan grande fue el interés del escritor francés sobre Ignacio de Loyola y cuán grande es la dimensión de este hombre de armas que se convirtió en compañero de almas. (JDA).

§ “Por muy ‘espirituales’ que sean, los *Ejercicios* de Ignacio se fundamentan en la escritura. No es necesario ser jesuita, ni católico, ni cristiano, ni creyente, ni humanista para interesarse por ellos”.

§ “Se apela a la divinidad para que responda a este lenguaje: existe pues, entretrejida en la letra de los *Ejercicios*, una respuesta de Dios, en la que Dios es el donante y el ejercitante el destinatario: cuarto texto, propiamente anagógico, ya que hay que remontarse, de etapa en etapa, desde la letra de los *Ejercicios* a su contenido, luego a su acción, antes de alcanzar el sentido más profundo, el signo liberado por la divinidad”.

§ “La idea de someter la meditación religiosa a un trabajo metódico no es nueva; Ignacio pudo heredarla de



Roland Barthes en su cátedra.

Roland Barthes exploró en lo más profundo del significado de los *Ejercicios Espirituales*, y nos revela la imagen de Ignacio, escrita y hablada, frente a Dios y frente al lenguaje.

la *devotio* moderna de los místicos flamencos, cuyos tratados de oración reglada conoció durante su estancia en Montserrat; por otra parte, a veces, cuando por ejemplo Ignacio recomienda orar por compás, uniendo una palabra del *Pater* a cada aliento de la respiración, su método recuerda algunas técnicas de la Iglesia oriental (el hesicasmo de Juan Clímaco, oración continua relacionada con la respiración), sin hablar por supuesto de las disciplinas de la meditación budista; estos métodos (para limitarnos a los que Ignacio pudo conocer) pretendían únicamente realizar en sí una teofanía íntima, una unión con Dios”.

§ “Ignacio da al método de oración un fin totalmente diferente: se trata de elaborar técnicamente una interlocución, es decir, un nuevo lenguaje que pueda circular entre la divinidad y el ejercitante”.

§ “El lenguaje que quiere crear Ignacio es un lenguaje de la interrogación. Mientras que, en los idiomas naturales, la estructura elemental de la frase, articulada en

sujeto y predicado, es de orden asertivo, la articulación corriente es aquí la de una pregunta y una respuesta. Esta estructura interrogativa da a los *Ejercicios* su originalidad histórica; hasta ahora, observa un comentarista, nos habíamos preocupado más bien de hacer la voluntad de Dios; Ignacio prefiere encontrar esta voluntad (¿Qué es? ¿Dónde está? ¿Hacia dónde se inclina?)”.

§ “El concepto en Ignacio tiene un nombre diferente que podemos encontrar obstinadamente en todos los niveles de su obra: el discernimiento: discernir es diferenciar, separar, apartar, limitar, enumerar, evaluar, reconocer la función fundadora de la diferencia; la *discretio*, palabra ignaciana por excelencia, designa un gesto tan original, que se puede aplicar tanto a las conductas (en el caso de la praxis aristotélica) y a los juicios (la *discreta caritas*, caridad clarividente, que sabe diferenciar) como a los discursos; la *discretio* es el fundamento de todo lenguaje, ya que todo lo que es lingüístico está articulado”.



San Ignacio, el peregrino interior. Escultura. Reproducido de Grupo Comunicación Loyola.

Estos relámpagos verbales, cargados de inteligencia, de Barthes, demuestran qué tan grande fue el interés del escritor francés sobre Ignacio de Loyola y cuán grande es la dimensión de este hombre de armas que se convirtió en compañero de almas.

§ “El tema cristomórfico siempre fascinó a Ignacio: cuando era estudiante en París y buscaba un empleo con algún regente, ‘imaginaba que el maestro sería Cristo, y a uno de los escolares le ponía de nombre San Pedro y a otro San Juan ... y cuando me mandara el maestro, pensaré que me manda el propio Cristo’”.

§ “Podemos decir que Ignacio se toma tanto trabajo para llenar la mente de imágenes como los místicos (cristianos y budistas) para vaciarla; y si nos remitimos a algunas hipótesis actuales, que definen al enfermo psicossomático como un sujeto impotente para producir fantasías, y la cura como un esfuerzo metódico para hacerle recuperar ‘una capacidad de manipulación de las fantasías’, Ignacio es un psicoterapeuta que trata de inyectar a cualquier precio imágenes en la mente mate, seca y vacía del ejercitante, de introducir en su interior esta cultura de la fantasía, preferible, a pesar de los riesgos, a la nada fundamental (nada que decir, que pensar, que imaginar, que sentir, que creer), que marca al sujeto del habla, antes de que el rétor o el jesuita hagan intervenir

su técnica y le den un lenguaje. En resumen, hay que aceptar la ‘neurosis’ del ejercitante”.

§ “Los *Ejercicios* son el libro de la pregunta, no de la respuesta. Para tener una idea de las formas que puede tener la marca que Dios imprime a la balanza, hay que recurrir al Diario espiritual; en él encontraremos el esbozo del código divino, cuyos elementos anota Ignacio con la ayuda de todo un repertorio de signos gráficos, que no se han podido descifrar completamente (iniciales, puntos, el signo / /, etc.)”.

§ “También tenemos lo que podríamos llamar sensaciones cinestésicas, transmitidas por el cuerpo, ‘producidas en el alma por el Espíritu Santo’ (Ignacio las llama *devociones*), como los movimientos de elevación, de tranquilidad, de alegría, los sentimientos de calor, de luz o de aproximación. Tenemos por fin las teofanías directas; las visitas, localizadas entre el ‘arriba’ (centro de la Trinidad) y el ‘abajo’ (el misal, la fórmula), y las visiones, numerosas en la vida de Ignacio, que solían venir a confirmar decisiones adoptadas”. 🐾

Qué escuchar y por qué



Música para camaleones está dedicada a la recomendación de obras musicales, para lo cual se ha invitado a melómanos, investigadores, expertos, editores, musicólogos y denodados amantes de la música. En esta ocasión agradecemos a Mirkko de Maio, Eréndira Castorela y Diego Mier el que hayan accedido a compartir su experiencia y su pasión.

BEATRIZ PALACIOS. Asistente editorial de **IBERO**.



MIRKKO DE MAIO RECOMIENDA:

Queen II, de Queen [1974]; *Selling England by the Pound*, de Génesis [1973], y *1*, de The Beatles [2000]



Cada día puede convertirse en una hermosa experiencia por la música que elegimos escuchar, así que recomiendo los que considero tres de los mejores álbumes para disfrutar en cualquier momento. *Queen II*, el segundo que grabó Queen, tiene un sonido increíble. La voz de Freddie, que por supuesto es espléndida, le da un toque cálido y agresivo a la vez, con la versatilidad que la caracteriza. Se trata de Hard Rock con partes progresivas, en donde destaca la gran ejecución del piano y la guitarra. *Selling England by the Pound*, de Génesis, es un clásico con muchos escenarios musicales a lo largo de todo el álbum. Después de las primeras notas, quien lo escucha se siente proyectado a otro momento, a otra dimensión. Y qué decir de Phil Collins... está en llamas en este disco. Finalmente, recomiendo *1*, de The Beatles. Toda la música de los *Fab Four* es magnífica: sonido, letras, estructura, reproducción, voz. Nunca puedes equivocarte con ellos. Por lo que tiene sentido recomendar esta compilación que incluye casi una treintena de los sencillos más importantes del cuarteto de Liverpool, todos los cuales alcanzaron, en su momento, el número uno en las listas de éxitos de Estados Unidos y el Reino Unido.

Mirkko de Maio. Músico y baterista, realizó estudios en el Musicians Institute de Estados Unidos. Ha formado parte de agrupaciones de rock como Mind Key, Stamina y Vivaldi Metal Project, y actualmente es miembro de la banda sueca The Flower Kings, que en 2020 fue nominada como mejor banda de Hard Rock & Metal en los Grammy de Suecia, y con la que se ha presentado en importantes escenarios de México, Estados Unidos, Canadá, Japón, Sudamérica y Europa.



DIEGO MIER RECOMIENDA:

Luca, de Alex Maas [2020]; *All These Things*, de Thomas Dybdahl [2018], y *Someday*, de Virgil Howe [2009]



Luca, de Alex Maas, es uno de mis favoritos del año pasado. Se trata de la primera incursión en solitario del artista tejano, después de haber comandado a bandas que lo llevaron a convertirse en un pilar fundamental del rock psicodélico de las últimas dos décadas. Sin duda *Luca* invita a acostarte en tu lugar más cómodo, ponerte los audífonos a buen volumen, cerrar los ojos y dejarte llevar y disfrutar. En cuanto a *All These Things*, me encanta este disco del noruego Thomas Dybdahl, en especial la primera canción, que le da nombre al disco, por el *groove* y su carácter sónico. Es una obra de arte de principio a fin. Por último, *Someday*, de Virgil Howe, me pone de buen humor: nunca lo puedo escuchar sólo una vez. Especialmente su canción “Someday” me acompaña cuando manejo de noche en la carretera con las ventanas abajo.

Diego Mier. Bajista, productor e ingeniero de audio. Egresado del Musicians Institute de Estados Unidos, en 2018 estuvo nominado en el Latin Grammy como productor e ingeniero de grabación. Ha colaborado en proyectos cinematográficos como ingeniero de mezcla y diseñador de audio y es miembro fundador de la banda de rock Build a Vista, con la que se ha presentado en diversos foros, entre ellos el Hipnosis Music Festival de la Ciudad de México.



ERÉNDIRA CASTORELA RECOMIENDA:

El mito de la pérgola, de Pascuala Ilabaca y Fauna [2018]; *Contigo: Songs with Latin American Soul*, de Marta Gómez [2014], y *Batuco*, de Son Rompe Pera [2020]



El mito de la pérgola, de Pascuala Ilabaca y Fauna, ofrece una magnífica mezcla de la música tradicional chilena con la contemporánea. Me gusta la forma en que Pascuala logra esta fusión y el arte que contiene su disco. Marta Gómez es otra cantante latinoamericana que hace propia la música tradicional dotándola de su personal estilo, y *Contigo: Songs with Latin American Soul* es un disco que invita a cantar con el ritmo de la música colombiana. Con *Batuco*, los Son Rompe Pera son una explosión de energía, cumbia y marimba. Un disco recomendable para disfrutar moviendo el cuerpo y sacando los mejores pasos.

Eréndira Castorela. Actriz y creadora escénica. Se formó en la Escuela Nacional de Arte Teatral del INBA. Ha trabajado con las agrupaciones Saltapatrás, Escuadrón Jitomate Bola, La Vincent Company y Teatro Ariles, entre otras. Ganadora de la convocatoria Ecos sonoros. Red de residencias artísticas 2021 de la Secretaría de Cultura, uno de sus proyectos es la compañía Huaches Teatro en donde, como directora creativa, se ha inclinado por puestas teatrales dirigidas a las jóvenes audiencias.

La Ibero, reconocida por su reputación corporativa y sus programas de formación

Textos e imágenes de VALENTINA GONZÁLEZ, PEDRO RENDÓN e IVÁN CABRERA. Redactores de IBERO.



Una década del Centro Meneses

El Centro Ibero Meneses cumplió diez años de promover la justicia social en el pueblo de Santa Fe a través de la gestión de proyectos sociales universitarios para el desarrollo de procesos de autogestión comunitaria, diálogo de saberes y reflexión de la realidad. Cuenta con las Escuelas del Café y de Huertos Urbanos. También tiene un área de psicología, así como un espacio educativo para jóvenes y adultos. Además, ofrece consultas de nutrición y talleres sobre alimentación.

La Ibero, entre las universidades con mejor reputación corporativa

La Universidad Iberoamericana fue elegida como una de las 100 instituciones con mejor reputación corporativa en México, de acuerdo con la novena edición del reporte *Las empresas y líderes con mejor reputación corporativa en México en 2021*, evaluación global que integra la percepción y valoración de 16 fuentes de información que revisan los méritos de compañías, instituciones o personalidades. Nuestra institución fue clasificada en el lugar 60 de la lista general, y en el segundo en la categoría *Educación y Formación*.





Carolina Leyva, ganadora del Premio Ada Byron 2021

Por su compromiso con el cuidado de la Casa Común y las futuras generaciones, así como por su preocupación por el agua como recurso vital, la ingeniera Carolina Leyva Inzunza fue elegida ganadora de la segunda edición del Capítulo México del Premio Ada Byron a la Mujer Tecnóloga, organizado por el Sistema Universitario Jesuita (SUJ). El jurado también destacó el notable trabajo que Leyva Inzunza ha realizado con com-

bustibles ecológicos y catalizadores para la industria petrolera y su incansable labor de promoción de la ciencia y el trabajo comunitario. El galardón le fue entregado el 8 de noviembre.

Clínica de Nutrición de la Ibero, un apoyo durante la pandemia

Desde abril del 2020 a septiembre del 2021, período que comprende la parte más fuerte de la pandemia, la Clínica de Nutrición de la Ibero ofreció alrededor de 2,000 asesorías de nutrición a 300 usuarios, entre los que destacan estudiantes, docentes, personal administrativo y de servicio. El 72% corresponde a mujeres y el 28% a hombres. Los principales motivos de consulta han sido de orientación nutricional, con el fin de ayudar a las personas a llevar una alimentación saludable que mantenga su sistema inmunológico en estado óptimo.



Recibe la Ibero reconocimiento por su enseñanza e investigación en psicología

En la conmemoración de los 50 años de la formación del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), la Ibero recibió un reconocimiento por haber sido una de las instituciones fundadoras de este organismo. Nuestra institución, desde sus inicios, ha participado en favor de la enseñanza e investigación de la psicología, en los procesos de acreditación y en los problemas que enfrenta la disciplina, lo cual representa una parte fundamental de la labor del CNEIP. Fueron cinco instituciones de educación superior las fundadoras del Consejo: la Universidad Veracruzana, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Iberoamericana, la Universidad Anáhuac y la Universidad de Monterrey.





La Universidad Iberoamericana desarrolla modelo para repartir vacunas

El Departamento de Ingeniería Química, Industrial y de Alimentos de la Ibero desarrolló un modelo matemático que busca coadyuvar en la mejora de la distribución de vacunas a nivel nacional. Incluso, este esquema macro podría aplicarse en otros países con altos índices de desigualdad que aún no han logrado independencia en el envasado del biológico.

El proyecto inicial, financiado por la Ibero, busca crear una logística inteligente aplicada en sistemas de distribución en la industria para hacer un reparto de productos a menor costo y más eficiente.

COPSA cumple 35 años

El Consejo de Presidentes(as) y Sociedades de Alumnos(as) de la Ibero (COPSA) celebró 35 años de participación estudiantil, tiempo durante el cual la organización ha vivido distintas transformaciones para atender las realidades de nuestro país y del mundo. El cambio más reciente de COPSA está ligado a los nuevos planes de estudio (Manresa) que se pusieron en marcha este semestre, en los que hay un mayor énfasis en la integralidad de la formación profesional e interdisciplinaria, así como una preocupación destacada en la conciencia social y el compromiso del estudiantado con la justicia y la Casa Común.



Programa de Derechos Humanos de la Ibero lanza plataforma sobre fosas clandestinas

El Programa de Derechos Humanos de la Ibero y diferentes organizaciones lanzaron la Plataforma Ciudadana de Fosas, cuyo objetivo es documentar este fenómeno a partir del reporte en la prensa nacional y local, las fiscalías y procuradurías estatales, y las cifras de la Fiscalía General de la República. Además, esta plataforma contiene un modelo de predicción de hallazgos de fosas clandestinas basado en información de las

fuentes oficiales y no oficiales. El objetivo de esta iniciativa es sumar esfuerzos para cubrir el vacío de información pública en torno al fenómeno y ofrecer un mejor diagnóstico sobre la magnitud del problema.

Se realiza Foro SUJ de Derechos Humanos

Las instituciones que conforman el Sistema Universitario Jesuita (SUJ) realizaron la decimocuarta edición del Foro de Derechos Humanos, un espacio que “nos coloca de manifiesto el reto que enfrentamos ante la grave crisis de violaciones sistemáticas a los derechos humanos en México. Esta crisis nos obliga a una profunda reflexión sobre qué significa ser una universidad jesuita ante esa realidad”, dijo el doctor Luis Arriaga Valenzuela, S. J., presidente de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), al inaugurar el evento. Se trató de una serie de conferencias de servicio de la fe y la promoción de la justicia, con el fin de actuar a partir de la reflexión contextualizada de la realidad y la escucha atenta.



La Ibero se une a la campaña global Race to Zero

La Universidad Iberoamericana se unió a la campaña global *Race to Zero*, iniciativa de la Asociación Ambiental de Universidades (EAUC) de Reino Unido y Second Nature, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con lo cual refrenda su compromiso con la construcción de un futuro ambientalmente sustentable y socialmente justo. Al sumarse a esta propuesta mundial, la Ibero se compromete a ser una universidad con cero emisiones de carbono para el año 2040.

La Ibero celebra la vida el Día de Fieles Difuntos

Con el fin de recordar a quienes murieron en el último año, y en especial al Dr. Saúl Cuautle Quechol, S. J., Rector de la Ibero entre 2020 y 2021, se celebró, en el Jardín de los Lobos de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, una *Misa en honor a las y los fieles difuntos de nuestra comunidad*. Durante la homilía, se recordó que la muerte es un hecho ineludible al que no se le puede dar la espalda, por lo que, al ser un capítulo fundamental de la vida, es importante no perder de vista la tradición cristiana de enfrentar y de vivir la muerte.



Dispositivos e instrumentos que facilitan la vida

El desarrollo tecnológico cobra su mayor sentido cuando nos facilita la vida sin que ello quiera decir que nos propicie la pereza.

Teléfono de escritorio para realizar videollamadas

La app de Zoom dio a conocer su teléfono de escritorio Zoom Phone Appliances, con el que es posible realizar videollamadas. Su pantalla táctil y de alta definición puede ser utilizada como una pizarra digital interactiva y, a través del hardware de Poly y Yealink, asegura una rápida comunicación y de alta calidad al eliminar la fricción. Las videollamadas se pueden realizar en el momento o ser programadas, o incluso hacer llamadas telefónicas como en cualquier otro aparato. Para hacer uso del dispositivo no se necesitan licencias adicionales, basta con ingresar la misma cuenta registrada en la aplicación.



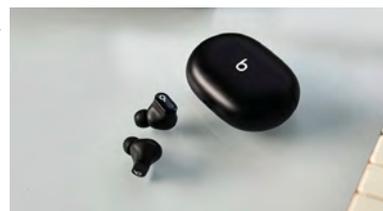
Laptop ligera y con materiales reciclados



La HP EliteBook 840 Aero G8 es la laptop empresarial de 14 pulgadas más ligera del mundo, con un peso de sólo 1.13 kilos, que brinda al usuario libertad para moverse sin complicaciones a través de entornos de trabajo. Este equipo está fabricado en su embalaje exterior con fibras 100% recicladas y certificadas, obtenidas de manera sostenible, y los cojines están hechos de fibra de madera reciclada y material orgánico y, otros, con más de 90% de plástico reciclado. Cuenta con procesador Intel Core de 11ª generación de cuatro núcleos, conectividad Wi-Fi 6 y Bluetooth 5.0 y batería de tres celdas de 53 WHr.

Audífonos compactos con protección contra el sudor

Los audífonos inalámbricos Beats Studio Buds cuentan con tecnología de cancelación de ruido en un cuerpo extremadamente compacto. Con micrófono integrado, se conectan automáticamente con dispositivos iOS con sólo acercar el estuche de carga y es compatible con el asistente personal Siri, además de poder enlazarse con un celular o tablet Android. Gracias a su protección contra el sudor, se pueden utilizar en sesiones largas de entrenamiento, así como bajo la lluvia.



Pulsera que mide el oxígeno en la sangre



La pulsera inteligente Amazfit X de Xiaomi, es capaz de medir el nivel de oxígeno en la sangre por medio de una prueba de luz infrarroja que no requiere pinchar los dedos, además de monitorear el ritmo cardiaco de forma continua, gracias a un sensor ubicado en la parte interna. Su batería resiste una semana entera, y la pantalla AMOLED curvada de 2.07 pulgadas con resolución HD y brillo de 400 nits, permite visualizarla bajo el rayo del sol. Sus funciones, como notificación de mensajes y llamadas o nueve modos de seguimiento deportivo, se controlan con un sensor táctil ubicado en uno de los laterales. Además, monitorea el nivel de estrés, rutinas de sueño o si el usuario ha pasado mucho tiempo sentado.

Cubrebocas transparente que se autoesteriliza

La firma LEAF desarrolló un cubrebocas transparente que permite ver el rostro del usuario, especialmente útil para quienes tienen problemas auditivos y requieren leer los labios, e impide que el vapor de agua del aliento deje marcas o lo empañe, además de que se autoesteriliza por medio de luz ultravioleta. Con filtros HEPA+N99, posee los más altos estándares internacionales de protección, y su mica evita el paso del 99% de los virus o bacterias. Asimismo, esta mascarilla es capaz de conectarse a una aplicación disponible tanto en iOS como en Android, la cual apoya al control de la ventilación, monitorea la calidad del aire y mide los niveles de CO₂.



Prepa Ibero



Conoce las fechas y asiste
a las visitas guiadas



Informes:
admision@prepaibero.mx

RVOE No. 16/1210 del 14 de noviembre de 2016

Registro examen de admisión

- Del 3 al 28 de enero 2022
Aplicación del examen: 11 de febrero
- 7 de febrero al 4 de marzo 2022
Aplicación del examen: 18 de marzo
- 14 de marzo al 8 de abril 2022
Aplicación del examen: 29 de abril

prepaibero.mx

UNA NUEVA FORMA DE PENSAR Y ACTUAR

Licenciaturas ▶
Maestrías ▶
Doctorados ▶
Especialidades ▶

IBERO®
FWD ▶▶
UNA NUEVA IBERO

IBERO
CIUDAD DE MÉXICO

ibero.mx

